



Casa abierta al tiempo

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Iztapalapa

EL DESEMPLEO NO VISIBILIZADO DE LAS JUVENTUDES EN  
MÉXICO A PARTIR DE LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL DEL  
2008

T E S I N A

C I E N C I A P O L Í T I C A

PRESENTA

**WILLY ARTURO HERNÁNDEZ ALCOCER**

MATRÍCULA: 207313781

**Dra. Alejandra Arroyo  
Martínez Sotomayor**

**Mtro. Manuel Larrosa Haro**

Lectora

Director

*Iztapalapa, Ciudad de México, Agosto 2017.*



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – Unidad *Iztapalapa*  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA-COORDINACIÓN DE CIENCIA POLÍTICA

## D I C T A M E N

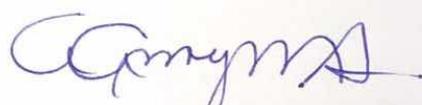
Después de examinar este documento final presentado por el (la) (s) alumno (a) (s) Willy Arturo Hernández Alcocer, matrícula(s) 207313781, con el título de “El desempleo no visibilizado de las juventudes en México a partir de la crisis económica mundial del 2008”, se consideró que reúne las condiciones de forma y contenido para ser aprobado como conclusión de la Tesina o Trabajo Terminal, correspondiente a la Licenciatura en Ciencia Política que se imparte en esta Unidad.

Con lo cual se cubre el requisito establecido en la Licenciatura para aprobar el Seminario de Investigación III y acreditar la totalidad de los estudios que indica el Plan de Estudios vigente.

Asesor

  
Mtro. Manuel Larrosa Haro

Lector

  
Dra. Alejandra Arroyo Martínez Sotomayor

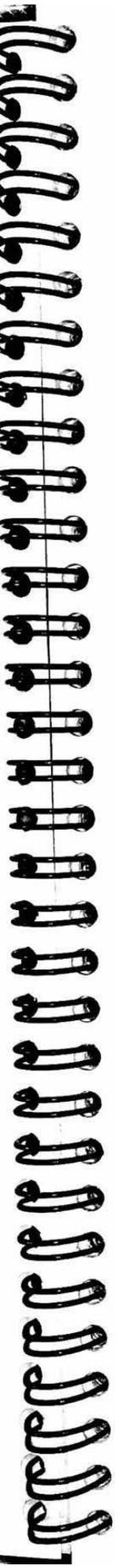
Fecha: 30-08-2017 Trim: 17- P No. Registro de Tesina:

UNIDAD *Iztapalapa*

Av. Michoacán y la Purísima, Col. Vicentina, 09340, México, D. F., Tels.: 5804-4600 y 5804-4898, Tel. y Fax: [01-55] 5804-4793

## Contenido

Introducción.....	4
<b>Capítulo 1. La construcción del concepto de juventudes.....</b>	<b>8</b>
1.1 Concepto de juventud en la Historia.....	9
1.2. Juventud y estudiantes.....	11
1.3. Hacia un enriquecido concepto de juventudes.....	13
1.5. ¿Quiénes son los jóvenes en México y cuál es su contexto? .....	16
<b>Capítulo 2: El contexto neoliberal en el que se desarrollan las juventudes en México... 20</b>	
2.1. El Estado neoliberal y los mercados financieros. ....	21
2.2. Crecimiento económico y autoritarismo.....	30
2.3 <i>Neoliberalismo Mexicano: la contrarrevolución para las juventudes.</i> .....	36
<b>Capítulo 3. Las recurrentes crisis y la Crisis del nuevo siglo. ....</b>	<b>43</b>
3.1. 1. Teoría de las crisis, teoría en las crisis, teoría para las crisis.....	44
3. 1. 2 Notas sobre 1929. ....	47
3.2. La crisis del 2008. ....	49
3.2.1 Para comprender mejor la crisis del 2008.....	52
3.3. La crisis en México.....	56
3.4 Una perspectiva sociológica de la crisis. ....	59
<b>Capítulo 4. Juventudes y desempleo en el nuevo siglo.....</b>	<b>63</b>
4.1. La promesa política del trabajo.....	63
4.2. El sexenio del (des) empleo.....	66
4.3. La rabia de una sociedad sin trabajo.....	72
<b>Conclusiones .....</b>	<b>75</b>
<b>Bibliografía:.....</b>	<b>79</b>



*Con amor a mis padres Martha y Arturo.  
A las juventudes.  
A la memoria de mi abuelo Felipe.*

## Introducción.

Toda escritura merece una pausa. El reposo del pensamiento da lugar al correr de la pluma o en estas épocas de la cibernética, los manuales y el lenguaje procaz, da paso a los dedos ágiles e inteligencias en formación. No toda idea merece escritura, y sin embargo todas las ideas merecen discusión. En nuestro país la sana tradición de la discusión pública, de los problemas que acosan a la comunidad, lamentablemente no goza de salud, ni alcanza a ser constante social. El desarrollo e imposición del neoliberalismo abruman a la sociedad con sus fundamentalismos sustentados en apariencias de técnica. Sin embargo, uno de los grandes méritos de la universidad y la educación pública será siempre el provocar la discusión entre iguales. Las juventudes tienen la palabra, aunque no vislumbren cómo utilizarla.

El diálogo y el debate, sobre todo el político, son herramientas fundamentales para la sana convivencia de las sociedades o del aprender a vivir en constante conflicto. Porque siempre que se le cierra la puerta a la palabra, las balas piden su turno y los fusiles no descansan. Estudiosos de las ciencias, políticos y ciudadanos han cerrado por muchos años las puertas del entendimiento y por el contrario las han abierto de par en par a la depredación del planeta, a la discriminación, a la injusticia, a la pobreza, a la ignorancia, a la sobre explotación y a la muerte prematura de miles de millones de juventudes. Vivimos en una realidad heredada con la que no estamos satisfechos.

El tema que convoca a estas líneas tiene que ver con esa insatisfacción, con agresiones sufridas y con la posibilidad de construir alternativas a las malas herencias. Aunque las crisis, en el modo de producción capitalista (MPC), son varias y constantes, como ha sido ampliamente señalado y documentado por importantes autores, posiblemente la crisis económica mundial del año 2008 sea la expresión más cruda del verdadero rostro del capitalismo del Siglo XX y lo que va del Siglo XXI. Esta crisis representa un puente entre añejas y renovadas formas

de explotación. Un mundo de ilusiones que se desvaneció ante nuestros ojos y que a pesar de sus heridas se recompone a velocidades vertiginosas.

El desempleo juvenil no visible durante la crisis económica del año 2008 encamina la discusión que contienen estas páginas. A través de cuatro capítulos se abordan cuatro dimensiones del tema que tienen como finalidad comprender de dónde vino esta crisis; de qué forma afecta a nuestro país y; con mayor énfasis de qué forma afecta a las juventudes mexicanas en un aspecto fundamental: la posibilidad de adquirir una forma legal de valerse de los medios de subsistencia. Al mismo tiempo los cuatro capítulos disputan la narrativa común de un país cada vez más democrático, con una economía vigorosa y una ciudadanía satisfecha y feliz. Los datos sobre desempleo desde la crisis maquillan el verdadero impacto que ha tenido este fenómeno en el país y en específico en el sector juvenil.

La forma en que fue escrita esta breve tesina tiene la intención de ser unidad y conjunto, esto es que, cada uno de los capítulos aborda un tema definido que puede ser leído individualmente si se tiene algún interés especial. Así, cada uno de los capítulos tiene una forma de exposición en la que se buscan los conceptos más representativos para explicar los fenómenos de la crisis y el desempleo de las juventudes que va de las generalidades internacionales hasta las explicaciones de la realidad mexicana tratando de no perder rigor científico y mucho menos político.

Los siguientes capítulos abordan, a través del estudio de la formación social mexicana y por lo tanto a través de la Ciencia Política, la Economía Política, la Filosofía, la Historia, la Sociología, la Literatura y el Periodismo, el fenómeno social, económico y político llamado Crisis. Porque esta crisis, que no termina, evidenció que la política y la economía de los Estados-nación, del nuestro particularmente, se encuentran en un momento de cambios importantes, más no por ello benéficos para las presentes y futuras generaciones. Se ha dicho que en México existen muchos "Méxicos" y a pesar de ello, es el México neoliberal el que se ha impuesto a costa de todos nosotros. La savia de la que se alimentan las clases sociales, las oligarquías y los gobiernos neoliberales en los tres órdenes de

gobierno y en los tres poderes de la nación, escurre del despojo y el saqueo de riquezas naturales, de la apropiación del trabajo de otros, de los más pobres siempre, pero sobre todo del socavamiento de la vida de millones.

El primer capítulo aborda la construcción del concepto de juventud a través del tiempo y a través de la ciencia. De igual forma hace una breve reflexión en el sentido filosófico y social que se le ha dado a esta referencia epistemológica, para asegurar que las juventudes son un mosaico de pluralidades que ha tenido momentos decisivos en la toma de decisiones de las sociedades donde se desarrolla. Sobre todo cuando esas condiciones son extremas por ejemplo esta época de la guerra contra el narcotráfico a nivel mundial.

El segundo capítulo trata sobre la correlación entre la transformación de la sociedad y la transformación del Estado. No es posible entender gran parte de los problemas estructurales que acosan a las nuevas generaciones de mexicanas y mexicanos si no atendemos el estudio de la transformación que ha sufrido la amalgama principal de lo social, de lo político y de lo económico, es decir del Estado mexicano. Más aún si la política económica se ha replegado al frío mar de mandatos internacionales y la política se ha reconfigurado para mantenerse como lugar de privilegios de unos pocos. El tercer capítulo hace una reconstrucción de la crisis, tanto en los Estados Unidos como en nuestro país, a partir del estudio de aspectos teóricos que se han dado constantemente en las crisis económicas mundiales desde el Siglo XVII.

Y el cuarto presenta el resultado de esa crisis: el desempleo entre el sector juvenil que va de los 20 a los 29 años y que afecta principalmente a las mujeres. En dicho capítulo es importante reconocer que los datos y su sistematización representaron un reto particular ante la falta de políticas sectoriales dirigidas a los jóvenes y por lo tanto la falta de datos que permitan hacer un diagnóstico y propuesta desde el Estado para futuras generaciones.

Con mucho agradecimiento también recupero los valiosos comentarios y todo el apoyo recibido por el Maestro Manuel Larrosa Haro y con especial afecto a la Doctora Alejandra Arroyo Martínez Sotomayor, quienes aportaron sus conocimientos y su tiempo para que esta investigación llegara a buen puerto. Deseo que el presente trabajo encamine esfuerzos futuros, no sin antes aclarar que todo el contenido es atravesado en mi perspectiva política y responsabilidad con la sociedad, para tratar con la seriedad que se merece los grandes problemas sociales, políticos, económicos y de violencia que atañen a las juventudes en cada época y en cada espíritu indómito.

## Capítulo 1. La construcción del concepto de juventudes.

*El poeta: Devuélveme, pues, también aquellos tiempos en que yo mismo estaba en flor, en que un copioso manantial de cantos nacía de nuevo sin cesar, en que las nieblas me velaban el mundo, en que el capullo me prometía aún maravillas, y cogía yo a miles las flores que con profusión llenaban todos los valles. Nada tenía entonces, y sin embargo, tenía lo suficiente: afán de verdad y placer en la ilusión. Tórname aquellos indómitos impulsos, aquella íntima felicidad llena de dolor, la fuerza del odio, la potencia del amor: ¡devuélveme la juventud!*

"Fausto". Preludio en el teatro.

J.W. Goethe(2013).

Los estudios acerca de las juventudes son relativamente nuevos. Hasta el siglo pasado las reflexiones acerca de dicho concepto se tornaban grises y sin profundidad metódica. No obstante, hoy en día, no podríamos entender estudio alguno sobre este sector de la población mundial sin hacer una reflexión que eche mano de todo elemento de análisis y que se acerque lo más posible, a la comprensión de los fenómenos sociales. Las juventudes se vuelven una población cada vez más creciente, en número y en relevancia de sus atributos sociales, dentro de las sociedades contemporáneas.

Las investigaciones multidisciplinarias han encontrado en las juventudes una inagotable fuente de estudio ya sea a través de la sociología, la historia, la política, o la demografía (Pérez *et al*: 2008). Lo que se podría calificar como un reciente despliegue de enfoques en diversos debates de las Ciencias Sociales, durante el Siglo XX, refleja el estado de la situación hasta entonces tratado y la explosión en el número de análisis acerca de las juventudes. Los temas cuya perspectiva es acerca de las juventudes son una veta importante de la investigación que ha ido creciendo en número, calidad y que aún tiene mucho por ofrecer.

El desarrollo de las temáticas juveniles y los distintos campos del conocimiento para abordarlos a través de la biología, la filosofía, la psicología y la antropología (Narváez: 2007: 37), sobre todo en estas dos últimas, dan un especial salto en los resultados y comprensión de un sector de la población

dinámico por definición. Sin embargo, no siempre ha sido así, los conceptos de las juventudes se han ido modificando y en ese sentido, se han ido construyendo a través del tiempo, en diversas sociedades y por lo tanto, en distintas condiciones sociales.

### 1.1 Concepto de juventud en la Historia.

El concepto de juventud ha tenido varios tratamientos a lo largo de la historia del pensamiento occidental. Desde la antigua Grecia, pasando por el medioevo y la ilustración, o durante la revolución industrial (Hobsbawm: 2010), encontramos numerosas menciones sobre el carácter de los jóvenes y los roles, muchas veces idealizados o discutidos sin mayor profundidad, que desempeñaron en esas sociedades. Por ejemplo, Jorge Uscatescu analizando la teoría aristotélica en conjunto, comenta sobre la visión que tenía Aristóteles acerca de los jóvenes:

“El apetito irascible predomina en ellos: repudian la injusticia y ansían los honores. Dada su poca experiencia de la vida, son crédulos, optimistas y entusiastas. Esta inmadurez se advierte en la falta de parámetros de honorabilidad. Son magnánimos y se avergüenzan fácilmente. Las acciones bellas les atraen y con frecuencia emulan el comportamiento de héroes.” (Zagal: 2009: 57).

En la sociedad ateniense el carácter de la juventud era visto como algo formado y dominado por las pasiones. La fuerza con la que el amor, la cólera o la ira empujaban las acciones de los jóvenes llevó a pensar que no eran proclives a atender las enseñanzas de una vida virtuosa, es decir, poder seguir las enseñanzas de la ética sin sucumbir frente a las pasiones en momentos que resultaran cruciales en su vida. Y por lo tanto poner en riesgo a la polis.

La idea opuesta, se encontraba descrita por el maestro y amigo de las juventudes atenienses, me refiero a Sócrates<sup>1</sup>, quien señaló la necesidad de

---

<sup>1</sup> Sócrates a Carmides: “De donde se sigue, razonando como hasta aquí, que la sabiduría no es la medida, ni una vida medida es una vida sabia, siendo la sabiduría inseparable de la

procurar la salud del alma a través de los discursos, sobre todo de las almas jóvenes. Para la filosofía de Sócrates existe la posibilidad de relacionar almas y discursos, de brindar distintos elementos al carácter de las personas, para seguir un camino de virtud a través de la palabra justa. De tal forma para Sócrates existen tantos discursos como tipos de almas con la finalidad de alcanzar metas muy concretas como la salud, el emprendimiento de la búsqueda de la felicidad y por lo tanto, el poder acceder a una correcta instrucción sobre y en la virtud (Zagal: 2009: 59).

El análisis y construcción del concepto, como hemos señalado, ha ido variando en el devenir histórico. A pesar de ello, una de las visiones que más me interesa destacar respecto a esta construcción es la nacida a partir del entronamiento político y económico de la burguesía, y es que:

“La juventud surge en la burguesía y se convierte en el período de socialización de los niños de esta clase, después, se extendería a los demás estratos (Galland, 1991; Brito, 2002). *(sic.)* En el siglo de las luces, aparece un paradigma de juventud que la visualiza como una etapa de formación para su futura inserción en las estructuras de la sociedad, sobre todo en la esfera productiva. Esta noción reduce el concepto de la juventud exclusivamente a su *carácter de relevo generacional de la fuerza de trabajo*, de ahí que es una etapa de preparación dentro de las instancias de la formación.” (Meza: 2006: 13).<sup>2</sup>

Gracias a las revoluciones burguesas miles de jóvenes fueron insertados, en el panorama social y económico, como una serie de grupos de personas, que

---

belleza. Porque no hay medio de negarlo; las acciones medidas nunca, o salvo bien pocas excepciones, nos parecen, en el curso de la vida, más bellas que las que se realizan con energía y rapidez. Y aun cuando, querido mío, las acciones más bellas por la medida que por la fuerza y la rapidez fuesen más numerosas que las otras, no por esto se tendría derecho a decir que la sabiduría consiste más bien en obrar con medida que con fuerza y rapidez, ya sea andando, ya sea leyendo, ya haciendo cualquier otra cosa; ni que una vida medida es más sabia que una vida sin medida, porque al cabo hemos reconocido que la sabiduría se refiere a la belleza, y hemos reconocido también que la rapidez no es menos bella que la medida.” (Platón:1987:112).

<sup>2</sup> Las cursivas son mías.

en determinado momento, tendrían que sustituir la función social más requerida para la producción social, desde entonces y hasta nuestros días: convertirse en mano de obra barata, muchas veces calificada, en el proceso productivo.

La Reforma Educativa en México, declarada Constitucional en febrero de 2013, representa un vivo ejemplo sobre la preparación de los jóvenes en función de los intereses y necesidades de un complejísimo modo de producción. Actualmente se han venido imponiendo planes de estudio de acuerdo a un modelo educativo que suprime la formación crítica, consiente e informada a través de disciplinas como la filosofía, las artes, el deporte, incluso la formación en lenguas maternas o teorías críticas de la sociedad actual.

### 1.2. Juventud y estudiantes.

Las alusiones populares a la juventud generalmente, son una conservadora referencia sobre un efímero estado de la vida. La juventud de acuerdo a esta interpretación es un tránsito pasajero, donde la belleza, la pasión y la rebeldía, quedarán en el abandono, en distintos procesos sociales, para dar lugar a la vida adulta de las sociedades del Siglo XXI. Sin embargo, abordamos otra alusión popular clave para entender a las juventudes, esta es la relación entre las juventudes y el estudiantado.

Frente a nuestra realidad social se abre otra percepción sobre cómo se identifica a las y los jóvenes, sobre todo en América Latina, es decir se nos identifica muchas veces como estudiantes (Montiel: 1985: 57). Decir estudiantes en nuestro continente es decir juventud debido a su impacto como una fuerza social, sustentada en demandas e ideales sociopolíticos, sobre todo en las universidades del continente. El movimiento estudiantil de México en 1968 resulta el trágico ejemplo de la potencia de la fuerza del estudiantado y la incidencia en la transformación de la sociedad mexicana “a secas”; hacia una sociedad civil en vías de organizarse (Monsiváis: 2008). La construcción de la narrativa sobre la sociedad civil, que al día de hoy resulta pieza fundamental en el seno de todo

desenvolvimiento de la política nacional, está íntimamente ligada al desarrollo del movimiento estudiantil y la resistencia frente al autoritarismo mexicano.

La aptitud de constituirse en un grupo de capacidad coyuntural con acción política es otro de los rasgos distintivos sobre los vínculos entre la sociedad y los jóvenes estudiantes. El cambio frente a los procesos coyunturales se desarrolla como todo un proceso político:

“Se trata entonces de un proceso de reproducción ideológica que se hace evidente en situaciones revolucionarias, es decir cuando las instituciones se proponen producir un cambio en los valores y mentalidades del antiguo orden” (Sigal: 1985: 58).

Los cambios tan anhelados son disputados a través de dichos procesos sociales dentro y fuera de las instituciones. Es ahí, en la lucha social, donde la juventud pone las cartas sobre a mesa. No obstante, por ejemplo Antonio Gramsci reconoce dos aspectos fundamentales sobre este tipo de grupos sociales y su incidencia en la sociedad a través de las propuestas impulsadas por las juventudes.

Por un lado, se manifiesta en esta tesis de Gramsci, a) Los jóvenes son dominados por los viejos, algunos jóvenes pueden pasar al campo progresista, incidir en la transformación social y convertirse en “otros viejos” que dominen a “otros jóvenes”; y por otra parte, b) Aunque los “viejos” dominan y/o dominan, no se abren los espacios para reponer cuadros que sirvan a la transformación social, por lo cual el proceso de renovación social queda roto:

“La vieja estructura no contiene ni consigue satisfacer las nuevas exigencias, por eso la desocupación permanente o semipermanente de los llamados intelectuales es uno de los fenómenos típicos de esta insuficiencia que asume para la mayoría de los jóvenes, duros caracteres ya que no deja “horizontes abiertos”. Además esta situación conduce a los “cuadros cerrados” de carácter feudal y militar, es decir que exaspera por sí misma los problemas que no sabe resolver” (Gramsci: 1975: 52).

Ante estos cambios los jóvenes se quedan sin ningún tipo de espacio en el cual desarrollarse socialmente. La reproducción del mismo tipo de relaciones sociales o la profundización de la dinámica en la que se crece abona en este sentido conservador en cual no se tienen opciones, hipotéticamente, para construir un tipo de sociedad distinta. No obstante, sí queda un camino que parece ser el que más temen las sociedades sobre las juventudes, y este es el camino de la rebeldía.

El maestro Carlos Montemayor (1991 y 2003) a través de una importante investigación y del género de la novela, recupera las condiciones sociales de explotación y represión que sufrieron directamente los campesinos, profesores y población en general en dos regiones donde posteriormente estallaría el levantamiento armado de las guerrillas, conformadas por mujeres y hombres jóvenes, durante las décadas de 1960 y 1970. En Guerrero y Chihuahua, los actores sociales que expresan el sistema de opresión, sobreexplotación y violencia son el ejército, los caciques, los gobiernos estatales y las guardias blancas. Hasta resulta complicado en muchas ocasiones hacer una distinción entre los personajes debido a que en una sola clase social, al menos en los años 60 y 70, todos esos roles podrían estuvieron concentrados en un puñado de familias.

### 1.3. Hacia un enriquecido concepto de juventudes.

A partir de 1968 la UNESCO definió como jóvenes a *quiénes la sociedad considerara como tales*, derivado del desarrollo de las investigaciones en la antropología y la psicología (Sigal: 1985: 57). La juventud, explicaban: “[...] (se) trata de un modelo de clasificación social que, articulado a un conjunto de fenómenos biológicos, nace y se modifica históricamente.” (Sigal: 1985: 58). El concepto puede estar presente en diversos grupos de edad, en distintas maneras, propias de los contextos de los individuos agrupados en torno de intereses comunes (Meza: 2006: 15), sin dejar a un lado la constitución de esas relaciones sociales distintas, por ejemplo:

“La juventud se materializa en tiempo y espacio definidos, se construye en relación con la sociedad de pertenencia, esto es, que en cada sitio la juventud se representa y se articula socialmente de manera distinta ante “los otros” que también componen la estructura social (...)” (Narváez: 2007: 38).

El concepto que hemos tratado ha sido enriquecido por las diferentes disciplinas del conocimiento que lo han abordado. Al día de hoy, sabemos que juventud se refiere, no tan solo a la edad si no, a una construcción social que depende, en determinado lugar y tiempo, de los valores, usos, costumbres, concepciones y percepciones sociales en determinada sociedad. Como señala Meza Romero: “En este sentido, la juventud es heterogénea, no es un concepto universal, cada sociedad establece sus delimitaciones acerca del cuándo y cómo se es joven.”(Meza: 2006: 16).

La necesidad de saber qué es la juventud y cómo abordarla metodológicamente, para coadyuvar en la resolución de sus problemáticas, procura definiciones derivadas de análisis multidisciplinarios abandonando los campos tradicionales y perfilándose hacia los estudios de las culturas juveniles. Como señala Meza Romero:

“También apareció el concepto de culturas juveniles que identifica la manera de expresar colectivamente las experiencias sociales de los jóvenes mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados en tiempo y espacios. Asimismo, define la aparición de pequeñas sociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto a las generaciones adultas que se dotan de espacios y tiempo específicos.” (Meza: 2006: 19).

La arista política en la constitución del concepto también juega un papel fundamental ya que es a través de la construcción o el abono de proyectos políticos por medio de los cuales existen profundas transformaciones sociales. En el debate siguen los comentarios de Tenorio Adame:

“Bajo una apreciación política actual, sólo se considera juventud aquel determinado conjunto humano cuyas normas de conducta se condicionan de



antemano por el medio; se acepta como jóvenes a quienes se distinguen por una determinada ideología acorde con su vivencia inmediata y reciente, que los libera de la influencia de los condicionantes anteriores a su secuencia de desarrollo y especialmente aquellos quienes se capacitan y actúan para la libertad, la paz y la igualdad, valores cuyo disfrute requiere desprenderse de intereses creados; por ello no se estiman jóvenes los indiferentes a su época, los conformistas, o quienes se conducen contra su propia corriente natural.” (Tenorio: 1974: 09).

La idea de la perpetuidad de la juventud también abona posiciones políticas de participación o posiciones que pretenden mantener a las juventudes indiferentes a las problemáticas de su tiempo. No es casualidad el bombardeo mediático por el que al juventud, en la medida de los recursos disponibles, o a través de la comercialización de la idea de cómo deberían ser los cuerpos, se convierte en un estado que no debería abandonarse. Por el contrario, debería abonarse y perdurar, aunque esta idea representa los estereotipos mercantiles más infértiles y vanos, que van en contra de la salud física, psicológica y hasta del bienestar común.<sup>3</sup>

A decir de Narváez Gutiérrez la incertidumbre y distinción producen amplios consensos en los jóvenes *posmo*: “En el escenario global, donde la espera del futuro ha llegado al cansancio y donde los ideales y las utopías suenan a discurso “retro” pronunciado de madrugada, sólo el consumo, la moda y el mercado proveen, paradójicamente, libertad a los jóvenes.” (Narvaéz: 2006: 38).

La construcción de un discurso unívoco sobre las oportunidades de desarrollo, sobre todo económico, se ve permeada de singulares discursos de apoyo, que enaltecen una serie de distractores sociales dirigidos a las

---

<sup>3</sup> Hasta el año 2012 México se encontraba en el quinto lugar mundial sobre cirugías estéticas solo por detrás de Estados Unidos y Brasil. Dato consultado 24 de marzo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/01/07/sociedad/033n1soc>

juventudes.<sup>4</sup> Sin que el resto de la sociedad pueda escapar de esta dinámica u ofrezca opciones ideológicas que germinen en proyectos políticos de otra índole.

### 1.5. ¿Quiénes son los jóvenes en México y cuál es su contexto?

En la encuesta intercensal de 2015 (INEGI) se contaron 119 millones 530 mil 759 habitantes en México de los cuáles 37, 502, 392 personas tienen entre 12 y 29 años (Gobierno de México: 2016). Las llamadas generaciones del bono demográfico no sólo representan un importante número en la población del país, también conllevan toda una serie de contradicciones sociales que debemos tomar en cuenta. En el momento actual, ser joven conlleva una encarnizada lucha en el contexto de desarrollo que nos ha tocado vivir.

Resulta muy común escuchar, mirar o leer en los medios de comunicación que se señala que la juventud está a prueba y que nuestro futuro trama incertidumbre. El acceso a una educación pública de calidad, desempleo o empleos cada vez más precarizados, violencia generalizada, migración, desinterés en la política, lamentablemente también se han convertido en el recurrente significado de ser joven.

No obstante, existen varios temas respecto a las juventudes que resultan ya insoslayables. Por ejemplo la relación entre las condiciones económico-políticas y el status de joven en la sociedad. Cada vez se hace más necesario hablar de *juvenicidio* en México ante las muertes y desapariciones forzadas, contabilizadas y no contabilizadas, que parecen haber sido desatadas por las condiciones económicas internacionales y las políticas de Estado, en particular las reformas estructurales y el combate al narcotráfico en nuestro país. Sobre las

---

<sup>4</sup> "Una investigación de la Universidad de California (L. A.) sirvió de modelo para una encuesta cuyos resultados muestran que el <<ejecutivo>> mexicano percibe ingresos anuales superiores a 2 millones de pesos (ante devaluatorios); profesa la religión católica; tiene buena presentación personal; fuma, ingiere café, té y bebidas alcohólicas en cantidades <<moderadas>> y que la mayoría de ellos ha estudiado en instituciones privadas (...)." Cita número 6: "Quién y cómo es el ejecutivo mexicano, los detalles de un perfil", (Expansión núm. 316: 43: 1981).

capas más vulnerables de nuestra sociedad Teresa Santiago y Carlos Illades (2014) caracterizan a este grupo etario en México:

“(...) jóvenes, en su mayoría de extracción humilde, con escasos estudios porque han desertado de la escuela, sin trabajo porque al carecer de credenciales académicas nadie les ofrece la oportunidad, muchos de ellos de familias uniparentales. Más que “ninis”, son los jóvenes “sin”, sin escuela, sin trabajo, sin familia, sin apoyos, sin cuidados, sin protección, sin oportunidades, sin dinero, sin futuro.” (Illades y Santiago: 2014: 120).

Así mismo dentro de esta caracterización está el aspecto de la violencia social y su intrínseca relación con actividades de organizaciones del Crimen Organizado. Las redes de poder, tráfico de drogas y personas, así como la disputa de territorios han convertido a grandes extensiones del territorio mexicano durante la última década en una franca zona de guerra. No resulta difícil hacer un ejercicio lógico de las causas y consecuencias del estado actual de la violencia en el país cuando organismos internacionales, académicos, familiares de desaparecidos y organizaciones civiles se han encontrado con que:

“Se estima que el 11% de los varones mexicanos de entre 15 y 29 años de edad no estudian ni trabajan. Más dramático aún es entre las mujeres, donde el porcentaje se eleva al 37.8%. Con la mayor deserción escolar de la OCDE en educación básica, la cobertura en el nivel medio superior alcanza el 56% y en el nivel superior apenas alcanza el 26%. Miles de jóvenes, asevera un sicario, aceptan trabajar para los carteles de la droga con tal de tener dinero en los bolsillos por lo que no cabe duda de que “con dinero baila el perro”. Tanto se ha ensañado la guerra contra estos adolescentes que ya se habla de “juvenicidio” (...). (Illades y Santiago: 120: 2014).

De igual forma el tema de la migración está causando un grave impacto en la población joven. Por ejemplo el INEGI (2010) ha contabilizado que de cada diez migrantes cuatro son menores de 34 años. En promedio 609 mexicanos habían dejado cada día el país entre el 2006 y el 2011 para irse principalmente hacia los

Estados Unidos, al menos de ellos 250 personas eran jóvenes entre 15 y 24 años (La jornada: 2011).

Así mismo algunas organizaciones de la sociedad civil han documentado casos de crímenes de lesa humanidad (2017)<sup>5</sup> a partir de la declaratoria de “Guerra contra el narcotráfico” por el entonces presidente de la República Felipe Calderón Hinojosa a tan sólo once días de haber asumido su cargo. Desde esta coyuntura la labor por la promoción y defensa de los derechos humanos ha ido en ascenso, como ha ido en ascenso indiscriminado las agresiones directas para defensoras, defensores y población civil en general. Estos son algunos ejemplos que sirven para caracterizar la grave crisis de derechos humanos en las que están insertos las y los jóvenes del país.

Tan sólo en el tema sobre asesinatos cometidos contra periodistas en nuestro país la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Cometidos contra la Libertad de Expresión (FEADLE), cuya creación es de 2010, ha tenido conocimiento de 114 homicidios de periodistas ocurridos desde el 2000 hasta el 2017 (Cámara de Diputados:2017). La ejecución de civiles a manos del ejército en el caso Tlatlaya es otro ejemplo que demuestra el recrudecimiento de las condiciones de violencia cuando las fuerzas castrenses asumen las tareas de seguridad pública en un contexto de graves violaciones a derechos humanos, violencia desde el Estado, delincuencia organizada, pobreza y precarización laboral.

---

<sup>5</sup> El día 3 de julio de 2017 fue remitida a la Fiscalía de la Corte Penal Internacional (CPI) una comunicación por parte de un conjunto de organizaciones de la sociedad civil en México que “detalla cómo entre los años 2009 y 2016, en Coahuila se han cometido crímenes de lesa humanidad de competencia de la CPI, dentro de los que destacan, la privación grave de la libertad física, tortura y desapariciones forzadas, como parte de una ataque sistemático contra la población civil de dicho Estado”. La comunicación se puede consultar en: <http://www.frayjuandelarios.org/blog/2017/07/05/mexico-asesinatos-desapariciones-y-torturas-en-coahuila-de-zaragoza-constituyen-crmenes-de-lesa-humanidad/>

Otro de los grandes problemas que son insoslayables para las juventudes mexicanas es el feminicidio cuya configuración varía de acuerdo a la violencia: violencia sexual, violencia emocional, violencia física, tortura, tortura sexual, mutilación, tratos crueles, inhumanos y degradantes. Destacando que las agresiones se dan en el marco de relaciones cercanas con una pareja, en el trabajo o en el servicio médico. Tan sólo en el período 2000-2014 el número de las mujeres asesinadas en México es de 26, 267 (Aguilar: 2016), en el período 2013-2014 se estimó que diariamente fueron asesinadas 7 mujeres en el país (INEGI: 2015). Actualmente no existen políticas de prevención de la violencia contra las mujeres, además de no cumplirse la obligación de promover sus derechos. Las mujeres jóvenes se encuentran mucho más expuestas a la violencia sobre todo las que se encuentran entre los 20 y 39 años (INEGI: 2015). 68 de cada 100 mujeres entre los 30 y 39 años han enfrentado al menos un episodio de violencia o abuso, llegando al 80% en Chihuahua y al 78% en el Estado de México (INEGI: 2015). Para mujeres entre los 15 y 19 años la cifra alcanza 65 de cada 100 en la Ciudad de México y el Estado de México (*Ibidem*: 2015).

Aunque estos son ejemplos muy puntuales de la realidad que se ha venido padeciendo en la primera década, y lo que va de la segunda del Siglo XXI, enmarcan muy bien las condiciones sociales y de violencia que se viven día a día. Sin embargo no podemos dejar de lado las condiciones estructurales, en la política y la economía, que han dado paso a este clima de incertidumbre y configuración de distintos tipos de violencia. En los siguientes capítulos se describe cómo se ha dado este largo proceso.

## Capítulo 2: El contexto neoliberal en el que se desarrollan las juventudes en México.

*México es un país extraordinariamente fácil de dominar porque basta con controlar a un solo hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirles a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y el respeto al liderazgo de Estados Unidos. México necesita de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queramos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros.*

Robert Lasing,

Secretario de Estado de Woodrow Wilson

(En García Cantú: 1991).

El contexto en el que se desarrolla la juventud mexicana se encuentra regido por el modelo de desarrollo Neoliberal. Me refiero a una economía dirigida por el canon del libre mercado, con un Estado cuyas características permitan el amalgamiento político-económico entre clases sociales, grupos de poder económico y político y formas cada vez más complejas de acumulación de capital, tales como la financiera.

Ante este panorama, sin duda alguna, uno de los sectores con mayores desventajas sociales es el de las juventudes. La complicada relación existente entre el desempleo y la crisis económica mundial del 2008 así parecen confirmarlo ante uno de los sectores poblacionales más importantes a nivel mundial. Por ello, en este capítulo abordo la transformación de ese contexto social, político y económico a través del desarrollo del Estado mexicano hacia su más reciente etapa. Dicho proceso fue iniciado hace cuatro décadas a nivel mundial y ha desembocado en lo que ahora conocemos como neoliberalismo, además de la

apertura de coyunturas sociales y políticas, así como la profunda crisis financiera que aún padecemos.

### 2.1. El Estado neoliberal y los mercados financieros.

En su obra *Breve historia del neoliberalismo*, David Harvey (2007) pone de manifiesto la intrínseca, y muchas veces negada, relación entre economía y política. El estudio se centra en los Estados Unidos al mismo tiempo que explica de qué manera, todas las fases del proceso desarrollo del neoliberalismo, cambiaron la vida de miles de millones de personas y de varias generaciones en todo el planeta. Tal vez en esta época afirmar que la política y la economía se unen, se confunden, se mimetizan, para impulsar el proyecto neoliberal y acuñar sus imponentes resultados es más que una simple inquietud intelectual y se transforma en una necesidad política.

Entre 1978 y 1980 existió lo que el autor califica como una “inflexión revolucionaria en la historia social y económica” (Harvey: 2007: 05). Dicha “inflexión revolucionaria” permitió en esos años el desarrollo de todo un proceso de ascenso político tanto de personajes como de fuerzas políticas y económicas con objetivos muy similares. Todas ellas se encargaron de postular, perfeccionar e imponer a como diera lugar, ya fuera a través de programas sociales, deuda estatal o injerencia militar, el llamado modelo neoliberal en todos los rincones del mundo.

Desde los países capitalistas más poderosos hasta los “países en vías de desarrollo” o con “economías emergentes” u otrora socialistas, a excepción de Cuba y Corea del Norte, no hubo posibilidad de zafarse de la dinámica de la coyuntura mundial. La ruta del nuevo modelo económico fue forzada a seguir por los países en bloque. Los aspectos más caóticos eran impuestos desde sus

propios gobiernos de la forma más ortodoxa y con resultados catastróficos como la baja de hasta el 50% de los ingresos per cápita.<sup>6</sup>

La liberalización del modelo económico Chino en 1978 con Deng Xiaoping marcó el inicio del ascenso en el proceso neoliberal; para 1979 Paul Volcker asumió la dirección de la Reserva Federal estadounidense asignándole la función de luchar en contra de la inflación, aún a costa de la baja en las tasas de empleo; ese mismo año Margaret Thatcher, la dama de hierro, fue electa como Primer Ministro de Gran Bretaña; al año siguiente, 1980, Ronald Reagan, otro paladín del modelo neoliberal, se hizo de la Presidencia de los EE. UU (Harvey: 2007: 05).<sup>7</sup> Y junto con todos estos personajes la teoría para desregular más a los mercados tiene también su ascenso en las universidades más prestigiosas del mundo.

Los actores políticos, para finales de los años setenta y principios de los ochenta, en esta enorme tragedia, se dispusieron a ocupar apresuradamente sus lugares en la escena internacional. Política y economía fueron de la mano para definir “las reglas” entre los estados y los mercados. No obstante, antes de pensar

---

<sup>6</sup> “Donde se asumió o se impuso la visión ideológica más rígida, más ortodoxa, del nuevo orden internacional en los antiguos países socialistas, los latinoamericanos y los africanos, cuyas debilidades, unidas a presiones externas, los fuerzan a emprender transiciones difíciles hacia los modelos de economía de mercado y democracia liberal” (Ibarra: 2006: 43).

<sup>7</sup> Para un detallado seguimiento de lo acontecido en Gran Bretaña y los EE. UU. en esos períodos se puede consultar el “Capítulo II. La construcción del consentimiento” (Harvey:47-72:05). Por otra parte el impacto de cambios y recambios en los sistemas económicos no se hicieron esperar en la economía mundial, por ejemplo: “Gracias a las medidas cuyo punto inicial en los países desarrollados remonta a la “revolución conservadora” de Margaret Thatcher y Ronald Reagan a finales de los setenta y principios de los ochenta, el capital logró deshacerse de todos los frenos y parapetos que habían encuadrado y canalizado su actividad en los países industrializados. Sin la ayuda activa de los Estados, las firmas transnacionales y los inversionistas financieros institucionales no habrían alcanzado la posición dominante que tienen actualmente. La gran libertad de acción de que gozan a nivel interno y la movilidad internacional casi completa de que disponen no habría sido posible sin las numerosas medidas legislativas y reglamentarias para dismantelar las instituciones existentes y sustituirlas por nuevas instituciones adaptadas a la lógica neoliberal.” Guillén: 2007: 41).

en los países más industrializados ejecutando su parte en este proceso debemos preguntarnos ¿Qué es el neoliberalismo? Y ¿cómo llegó a tal punto? Retomo a David Harvey quién lo define de la siguiente manera:

“El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio.” (Harvey: 2007: 06).

El neoliberalismo es un conjunto de ideas, estructuras, prácticas y beneficios de un puñado de empresas y de estados, que define aspectos sustanciales en las políticas de Estado, en detrimento de la gran mayoría de su población, tales como la rectoría de la economía, las características y las formas que sigue la toma de decisiones políticas de las sociedades, además de las respuestas de violenta represión ante posibles rebeliones, tanto en las calles como a nivel jurídico. La institución y el individuo se conjuntan como un binomio potenciador de las capacidades emprendedoras, en climas propicios de la libertad occidental.

En otro ámbito de las relaciones sociales, Ignacio Ramonet aborda el neoliberalismo como: “la mercantilización generalizada de las palabras y las cosas, de los cuerpos y las mentes, de la naturaleza y la cultura. De allí que se hayan agravado las desigualdades. A escala planetaria, estas se amplían en proporciones sin precedentes.” (Ramonet: 2010: 47).

El proceso neoliberal, en este sentido, habría sido engendrado desde el término de la Segunda Gran Guerra, ya que el Sistema Económico Mundial necesitaba transformarse para prevenir otro desastre que conllevara un enfrentamiento bélico de iguales o peores magnitudes. El mensaje fue claro, la historia dominante fue de quiénes vencieron, y los Estados Unidos salieron de dicha hecatombe fortalecidos como la máxima potencia económica, política y

militar del planeta. No obstante, en dicha etapa la URSS jugó de igual forma un papel importantísimo al representar una opción distinta al inseparable binomio capitalista de democracia occidental y libre mercado (Wallerstein: 2005).

Los equilibrios en política y economía a nivel planetario se mantuvieron sólidos mientras la pugna ideológica, "un empate clasista", por un proyecto de mundo distinto estuvo supuestamente vigente. Las "grandes negociaciones" entre clases sociales que promovió el Estado también ayudaron a mantener un equilibrio político durante la etapa de la posguerra hasta nuevos avisos de confrontación, desestabilización social y represión. Avisos que terminaron concretándose. Señalan Cordera y Tello (1983):

"Ni la democracia ampliada ni el desarrollo de los sistemas sociales y productivos del Estado son producto unilateral de la voluntad generosa, aunque interesada, de los capitalistas en los tiempos de bonanza pasada. Son, más bien, resultado de la lucha de clases y, particularmente, de la lucha de los trabajadores a través (o no) de sus partidos de clase. Son resultados que ha cristalizado en la estructura económico-social del capitalismo desarrollado: su desmantelamiento supone, más que la voluntad o la desesperación de las clases dominantes, mutaciones bruscas en el terreno de las relaciones sociales, de las organizaciones básicas clasistas y de las ideologías populares entre otras." (Cordera y Tello: 1983: 17).

La aparente nueva visión de desarrollo, tras la Segunda Guerra Mundial, ofreció tramposamente una vía que fuera más allá de las fracasadas versiones "puristas" u ortodoxas del capitalismo y el comunismo. Son valiosas las opiniones que dan al respecto Robert Dahl y Charles Kindblom (En Harvey: 2007: 16) "El único horizonte por delante era construir la combinación precisa de Estado, mercado, e instituciones democráticas para garantizar la paz, la integración, el bienestar y la estabilidad." Esas eran las máximas de una nueva sociedad donde no se iban a permitir disidencias políticas o entramados económicos distintos que socavarán la acumulación de capital.

El Estado neoliberal, por definición, se opone al Estado de bienestar cuya atención se centraba en el empleo, el crecimiento económico y el bienestar ciudadano. La construcción de una nueva sociedad, exigía una serie de nuevas instituciones. De ahí se desprende que la pugna y desequilibrio entre las fuerzas político-sociales de mediados del siglo XX mantuvieran demandas irremplazables y conquistas que hasta hace unas décadas parecían imborrables como logros sociales y que a pesar de ello han encontrado un punto de quiebre en donde es más importante la ganancia que el bienestar social de la mayoría de la población.

La relación mercados-Estado, en esta nueva serie de instituciones, es un vínculo indisoluble para este tipo de política económica cuyo rasgo fundacional radica en la necesidad de un marco institucional que le garantice la seguridad de hacer todo lo que necesite en aras del “libre” mercado y le permita maniobrar a su antojo los flujos de capital en beneficio de “la libertad y la democracia”, según convenga. De acuerdo a:

“El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas. Por ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de la propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados.” (Harvey: 2007: 16).

Esta primera aproximación a la relación entre Estado y mercados pondría el debate en un terreno contradictorio debido a que, uno de los máximos supuestos del neoliberalismo es hacer a un lado a las restricciones estatales para dar paso a una libre competencia y desarrollo, en todos y cada uno de los posibles mercados. Sin embargo, la teoría neoliberal no hace a un lado la conquista del poder político, es decir, hacerse del Estado para aplicar un régimen específico de producción o mantener el perfil de la producción social<sup>8</sup>. El neoliberalismo disfraza

---

<sup>8</sup> “La finalidad del poder político sugiere las posibilidades de conquista, mantenimiento, reproducción, contención y organización del mismo, en aras de un proyecto político determinado. Por esto se dice que el poder político sirve para transformar realidades [político-sociales]. Dicho así

mañosamente esta contradicción y, recompone este explícito llamado a sus paladines, cuya necesidad de hacerse del Estado, es irrenunciable a pesar del imperante discurso sobre la "ineficacia estatal":

"La intervención estatal en los mercados (una vez creados) debe ser mínima porque, de acuerdo con esta teoría, el Estado no puede en modo alguno obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado (los precios) y porque es inevitable que poderosos grupos de interés distorsionen y condicionen estas intervenciones estatales (en particular en los sistemas democráticos) atendiendo a su propio beneficio." (Harvey: 2007: 07).

Podría señalarse también el caso chileno, argentino o mexicano, sobre el papel del Estado en la nueva configuración de las relaciones Estado neoliberal y mercados, al que recurre el autor Harvey (2007), es el caso de Irak a partir de 2003 y, es que:

"[...] se preveía <<la plena privatización de las empresas públicas, plenos derechos de propiedad para que las compañías extranjeras hayan adquirido y adquieran empresas iraquíes, la plena repartición de beneficios extranjeros [...] la apertura de bancos iraquíes al control extranjero, la dispensación de una tratamiento nacional a las compañías extranjeras y [...] la eliminación de prácticamente todas las barreras comerciales>>." (*Ibidem*: 2007: 12).

A través de una nueva configuración del entramado institucional se avistan en el panorama cambios en la regulación y restricciones para la operación de los mercados con el supuesto de garantizar el bienestar de la población a través del desarrollo de este tipo de negocios endogámicos entre las poderosas oligarquías de cada país y sus contrapartes a nivel internacional:

---

no parece haber nada nuevo bajo el ardiente sol de las indagaciones académica y política, a menos que tengamos como punto de referencia la realidad que se va a transformar , por quién será transformada y para qué será transformada, esto es, bajo qué principios o intereses objetivos de clase social se desarrolla un proyecto político, y de qué forma tienen incidencia las distintas fuerzas políticas que lo enarbolan y cuyas acciones repercuten en lo económico, en lo social y hasta en lo cultural." (Hernández: 05: 2013).

“Evidentemente lo que Estados Unidos pretendía imponer por la fuerza en Iraq era un aparato estatal cuya misión fundamental era facilitar las condiciones para una provechosa acumulación de capital tanto por parte del capital extranjero como del doméstico. A esta forma de aparato estatal la denominaré Estado neoliberal. Las libertades que encarna reflejan los intereses de la propiedad privada, las empresas, las compañías multinacionales, y el capital financiero.” (Harvey: 2007: 13).

Los grupos de poder en el neoliberalismo parecen estar exentos de influir con sus propios intereses en la toma de decisiones del Estado y la manipulación indirecta o directa de los mercados. Ironías aparte, esta misma posición de neutralidad valorativa en contra de grupos de interés define a quiénes la sustentan, como un grupo de interés más, en el ánimo de obligar al Estado a abandonar áreas de seguridad social y/o soberanía nacional a través de la desregulación, la privatización o el simple y llano abandono estatal<sup>9</sup>. Al mismo tiempo el neoliberalismo se ha convertido en una forma discursiva que penetra en lo más profundo de las sociedades encaminando el *proceso de neoliberalización* y sus desastrosos efectos económico-sociales hacia una *idea de naturalización*.

En el neoliberalismo todo se vale porque en ese todo la ganancia es principio y fin, pragmatismo y cinismo, toda una filosofía de vida. Y para hacerse valer de todo, el neoliberalismo como hemos señalado, cuenta con sus paladines

---

<sup>9</sup> “Los procesos políticos pueden mantenerse al margen del Estado en el ámbito de la sociedad civil organizada, pero el poder político organizado —en su expresión más orgánica y efectiva— está en el Estado. ¿Quién sino el Estado está encargado de cohesionar las estructuras y reproducir las relaciones sociales en cualquiera de sus expresiones (arte, política, ciencia)? ¿Quién sino el Estado avala y reproduce en última instancia la construcción de discursos histórico-sociales? ¿Quién sino el Estado es la expresión más compleja del uso, ejercicio, organización y reproducción del poder político?

El Estado es el encargado de desempeñar todas estas tareas no como simple instrumento sino como *factor de cohesión de la unidad de una formación, [como] la estructura en la que se condensan las contradicciones de los diversos niveles de una formación social determinada históricamente.*” (Hernández: 07: 2013).

en la política y por supuesto en la academia. Por ejemplo, autores y conceptos como, Joseph Schumpeter y su "destrucción creadora"; Friedrich Von Hayek y el "estado mínimo" y Milton Friedman y la necesaria "violencia capitalista". Dichos autores sientan las bases teóricas y los preceptos político-económicos que encaminaran el accionar por ejemplo, de la dictadura de Augusto Pinochet o el giro hacia el "desarrollo hacia afuera" en México (Ramonet: 2010: 32).

El neoliberalismo es también la posición fundamentalista del liberalismo clásico. Por ello, no es de extrañar que cuente con sus preceptos inamovibles o posibles mandamientos. En este sentido Dany Robert Dufour señala sobre la "religión liberal" los siguientes enunciados:

- ✓ *Primer mandamiento*: Te dejarás conducir por el egoísmo y entrarás en el rebaño de los consumidores.
- ✓ *Segundo mandamiento*: Utilizarás al otro como medio para lograr tus fines.
- ✓ *Tercer mandamiento*: podrás venerar a todos los ídolos que elijas, siempre y cuando adores al dios supremo, el Mercado.
- ✓ *Cuarto mandamiento*: No inventarás excusas para evitar entrar en el rebaño.
- ✓ *Quinto mandamiento*: Ofenderás a cualquier maestro que esté en condiciones de educarte.
- ✓ *Séptimo mandamiento*: Ignorarás la gramática y barbarizarás el vocabulario.
- ✓ *Octavo mandamiento*: Violarás las leyes sin dejarte atrapar.
- ✓ *Noveno mandamiento*: [En materia de arte] derribarás indefinidamente la puerta abierta por Duchamp.
- ✓ *Décimo mandamiento*: Liberarás tus pulsiones y buscarás el goce ilimitado." (Ramonet: 2010: 39).<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> [Ésta] difunde unos mandamientos llamados a convertirse en norma en todos los ámbitos de la Cultura. [...] Encontré diez que valen como las instrucciones liberales del nuevo dogma. [...] La puesta a punto y la difusión de estos nuevos Mandamientos no están reservadas a los círculos militantes del liberalismo económico, ni mucho menos. Pueden haber sido experimentadas

La construcción de un discurso que naturaliza la desigualdad, el individualismo posesivo y el predominio de la explotación económica, social y política, resulta ser toda una ofensiva de la minoría que controla los flujos mundiales de capital contra la abrumadora mayoría que se encuentra en el resto de la población. No obstante para que dicho discurso resultara aceptable en la batalla de las ideas se echó mano de todo discurso permeable e innegable para la mayoría y, modificado por las relaciones sociales reales de este “tipo de desarrollo”:

“Los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad individual como pilar fundamental, que consideraron *los valores centrales de la civilización.*” (Ramonet: 2010: 40).

Para esta posición extrema, ganando aparentemente la batalla de las ideas, nadie podría oponerse a dicho proyecto. La profunda embestida desde la restauración del poder de clase, un nuevo tipo de relaciones estatales y sus recambios sociales directos como las crisis y el desempleo han sido enormes procesos de cambio en nuestras sociedades (Harvey: 2007: 38). El año de 1989 permite observar que las reglas estaban más que definidas, instituciones como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, proponían un esquema simple para lograr el desarrollo y la modernización:

- 1) Disciplina en materia de déficit público; 2) redefinición fiscal (reducción del impuesto al ingreso); 3) liberalización de la tasa de interés; 4) adopción de tasas de cambio competitivas; 5) liberalización de los intercambios comerciales internacionales; 6) liberalización de las inversiones directas extranjeras; 7) privatización de las empresas públicas y el sector público; 8) desregulación de los mercados y supresión de las barreras aduaneras; 9) protección de los derechos de propiedad (Ramonet: 2010: 42).<sup>11</sup>

---

perfectamente durante las luchas culturales llevadas a cabo por la izquierda, e incluso por la extrema derecha. [...] Cita de Dany- Robert Dufour, en (Ramonet: 2010:40).

<sup>11</sup> “(...) un responsable del banco Mundial, John Williamson, propone resumir las principales tesis de los economistas neoliberales y codificar su aplicación política en una lista de

Muchos fueron los países que siguieron la receta cocinada por los organismos internacionales para lograr el pleno desarrollo de sus potencialidades como países no industrializados plenamente. Los cambios y recambios institucionales fueron parte fundamental para la instauración del modelo. El abandono del proteccionismo frente a la plena libertad de los mercados, la posibilidad de la alternancia de partidos en el poder político, la irrenunciable colonización de las potencias a través de nuevos mecanismos se reflejó en crueles interrupciones del anhelado desarrollo.<sup>12</sup> El impacto de los cambios establecidos a nivel mundial en la política económica tuvo en México un capítulo aparte, aún no concluido, que vale la pena analizar a continuación.

## 2.2. Crecimiento económico y autoritarismo.

El estado mexicano nacido de la Revolución de 1917 sentó sus bases en aspectos constitucionales fundamentales que transformaron radicalmente la economía y la política del país, modificaron el entramado institucional y permitieron la homogenización violenta de una sociedad mayoritariamente rural. La búsqueda de una República independiente, socialmente igualitaria y justa, parecía concluir después de años de lucha armada. No así la concreción de ese proyecto para la mayoría de la población.

---

diez propuestas. Está pensando sobre todo en las medidas que hay que imponer a los países de América Latina. Éstas serán el <<Consenso de Washington>> o los <<Diez Mandamientos>> a los que a partir de entonces deberán plegarse todo gobierno si es que quiere ser admitido en el seno de la gran <<comunidad internacional>>. (Ramonet: 2010: 43).

<sup>12</sup> "Después de las últimas tres décadas se vive una doble e innegable paradoja. Mientras los países pueden asumir teóricamente el régimen cambiario de su elección –incluso el que les otorgue la más plena autonomía a sus políticas internas-, el orden internacional exige sostener la apertura con estabilidad de precios, aun sacrificando crecimiento, a fin de cancelar riesgos a los flujos financieros y de comercio, variables donde se concentran los grandes intereses hegemónicos transnacionales. Por otro lado, se quiere prevenir crisis cambiarias bruscas sistémicas estabilizando regiones o naciones en desarrollo." (Ibarra: 2006: 22).

Aunque escapa al objeto de estudio de nuestra investigación, no podemos pasar por alto este aspecto debido a que, son precisamente los principios sociales de este Estado<sup>13</sup>, nacido de esa lucha política, social y económica, los que sufren en estos momentos las agresiones más profundas y violentas, en detrimento del conjunto social, sobre todo para las juventudes. Las transformaciones del Estado mexicano, así como la relación y los cambios de la economía trazaron una ruta, muchas veces poco clara, del rumbo que se siguió en la definición de esta nueva etapa en la historia de México.

Los gobiernos posrevolucionarios y las generaciones de políticos que los conformaron trataron de seguir, en algunas ocasiones con éxito, el camino señalado en la Constitución de 1917 para la construcción de una nueva sociedad mexicana distinta a la establecida en el Porfiriato.<sup>14</sup> La consolidación de la relación y proyectos entre economía y estado se mantuvo en curso en las décadas que van de 1940 a 1970 con el modelo del desarrollo estabilizador y su posterior agotamiento, mismo que puso de manifiesto la impostergable crisis social. La

---

<sup>13</sup> "En nuestro país se define constitucionalmente al estado como la organización jurídico-potestativa de una comunidad humana, tendiente a concretar de modo sistemático la ordenación de la vida social, en las condiciones y dentro del ámbito territorial determinado por factores históricos. En ocasiones se lo identifica con el Sujeto de Derecho Público individualizado en el órgano, institución o funcionario que concreta un acto jurídico de producción o de ejecución de normas jurídicas." (Labra: 1982: 49).

<sup>14</sup> En cuanto a la socialización de la generación de políticos que gobernarían a nuestro país, después de la Revolución, Roderic Ai Camp concluye que su socialización política se vio afectada principalmente a través de cuatro características: "El grado en que los padres participan en/o discuten asuntos políticos; el medio ambiente dinámico en el que crecieron después de la Revolución; la temprana edad en que se interesaron en la política, y la influencia considerable que ejercieron sobre sus opiniones los profesores, en particular los de la Escuela Nacional Preparatoria y la Universidad Nacional." (Ai Camp: 1981: 239). Llama la atención que a lo largo de esta obra los entrevistados mencionan constantemente como una de sus más importantes fuentes de estudio y guía política los principios contenidos en la Constitución de 1917.

expresión más clara de ello se dio en la arena política con la insostenible estabilidad social cuyo fundamento muchas veces fue el autoritarismo político.<sup>15</sup>

El llamado "milagro" mexicano superaba las expectativas de crecimiento macro económico en toda América Latina. Durante dicho período existió una tasa de crecimiento promedio anual del 6%. En el período de 1940-1955 el promedio anual de crecimiento del PIB fue de 5.73% para México con un promedio de inflación del 10.6% (Guillén: 2005: 26). Sin embargo, la distribución de esa riqueza no resultó equitativa, a la vez que la dinámica en el sistema político mexicano se mantuvo bajo el control absoluto del Presidente de la República y del ahora Partido Revolucionario Institucional (PRI) cuyo papel central con los grupos de poder fue el de mantener los conflictos en el margen de la legalidad y su resolución a través de la institución.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Esta tesis la recuperamos sobre todo de Rolando Cordera y Carlos Tello (1983: 76): "No hay que olvidar que, históricamente, los gobiernos de la Revolución han hecho posible que la estabilidad política y el crecimiento económico se apoyen mutuamente, la primera al permitir sostener políticas de promoción a largo plazo, y el segundo, a su vez, al hacer que la situación de todas las clases sociales mejore a pesar de las desigualdades en la distribución del ingreso. En especial en épocas de crisis, los gobiernos posrevolucionarios han introducido reformas de distinta especie y profundidad para restaurar el sistema y renovar el pacto social surgido y desarrollado a partir de la Revolución. Los logros sociales más connotados de esos gobiernos se han obtenido en épocas en las que se ha fortalecido la alianza entre los trabajadores y el grupo gobernante, cuando éste ha contado con el respaldo y apoyo de las organizaciones de masas para introducir reformas en favor de los intereses populares."

<sup>16</sup> Sobre la disciplina partidista como mecanismo de estabilización del régimen "Las manifestaciones de esta disciplina han sido muy diversas. Primero, la disciplina sostenía la circulación de las elites y alentaba a los actores políticos a sacrificar los intereses y demandas de corto plazo ante la expectativa de una futura compensación. Esto facilitaba a su vez, la renovación de la clase política dentro de los límites aceptados. Segundo un sistema institucionalizado y bastante generalizado, pero regulado, de corrupción y patronazgo estatal ayudaba a preservar la unidad de la clase política. Tercero, el "potencial hobbesiano" de la sociedad mexicana, la "imaginiería" del periodo revolucionario y el temor imperante en cuanto a la presentación de tensiones sociales inmanejables alentaban la reglamentación de formas de participación popular que requerían gran disciplina por parte de la elite política. Se toleraban algunas formas graduales y

La institucionalización política y el desarrollo económico, en diversos grados y sectores, quedó sujeta a la relación que desde entonces guardó la institución presidencial y el partido predominante. El análisis del funcionamiento de esa relación conduce a descubrir la lucha entre las fracciones políticas y por supuesto entre las clases sociales para asegurarse que la propiedad privada se mantendría inmutable ante cualquier reforma.

La coyuntura política marcó la pauta para las modificaciones que tendría que sufrir el partido político. La institución pudo lo mismo unir a los militares, que mantenerse como un partido de masas o de carácter civil. Así se aseguraba una de las vetas más grandes de legitimación para la institución presidencial. Aunque, como se ha estudiado ampliamente, perduró una acumulación y personificación del poder en la figura del Presidente de la República. El sustento de esta acumulación tuvo muchas referencias físicas y hasta metafísicas que amamantaron de lleno formas y expresiones de poder autoritarias hasta darles una normalización peligrosa en la sociedad. A este respecto comenta Arnaldo Córdova:

“Empero, el mantenimiento de las formas institucionales es igualmente necesario. Son esas formas las que dan permanencia y legitimidad, en última instancia, a las relaciones políticas autoritarias. Las instituciones políticas, jurídicas, entre las que cuentan principalmente aquellas que consagran las reformas sociales muy a menudo aparecen como resultado del proceso autoritario.” (Córdova: 2012: 61).<sup>17</sup>

---

dispersas de movilización popular que buscaban la incorporación de sectores marginados, en el entendido que serían contenidas y no pretenderían la destrucción del sistema. La capacidad de movilización popular se convirtió en importante carta de negociación entre los miembros de la elite política, pero en general la movilización tenía lugar según límites previamente acordados. En efecto, a pesar de su potencial de perturbación, este mecanismo representaba un papel importante en la estabilización del régimen.” (Serrano: 1998: 18).

<sup>17</sup> Por supuesto existen otras lecturas más permisivas con las prácticas del régimen. Dijo el Poeta Octavio Paz (1989: 72): “El partido no fue ni es un partido ideológico ni obedece a una ortodoxia; tampoco es una “vanguardia” del pueblo ni un cuerpo escogido de militantes. Es una

El crecimiento económico y la continuidad política eran en esa fórmula del "milagro" un binomio inseparable que con el tiempo mostraron el verdadero rostro de esa política de Estado: desarrollo social a cambio de nulificar derechos y libertades políticas, autoritarismo por crecimiento económico (Hansen: 1984). Las metas de los gobiernos mexicanos se sintetizaron en impulsar el desarrollo, en la repartición de beneficios (sobre todo la política de repartición de tierras) y la estabilidad social en el país.

El control de los impuestos, de los gastos gubernamentales y de la política comercial y de salarios fueron los instrumentos a través de los cuales se creyó, desde la administración pública, que se podrían alcanzar los objetivos planteados para lograr insertar a México en el panorama internacional de las naciones modernas (Hansen: 1984: 10). De 1956 a 1970 se sigue un esquema de proteccionismo a los mercados nacionales para lograr un crecimiento sin inflación:

"El funcionamiento del modelo económico era simple. El Estado no era capaz de hacer frente a sus gastos puesto que no quería aumentar los impuestos o modificar el precio de los bienes y servicios públicos. Por lo tanto, necesitaba recurrir al crédito interno (en particular por la vía de las reservas obligatorias) y, como este era insuficiente, al crédito externo." (Guillén: 2005: 39).

La desaparición de este modelo de desarrollo, posteriormente, tuvo sus orígenes en las limitantes de los mercados nacionales y el uso de los mismos, de una forma que podríamos llamar hasta endogámica, como principales promotores del desarrollo. Además, el agotamiento, como la promoción del "milagro", como

---

organización abierta más bien amorfa, dirigida por una burocracia política surgida de las capas populares y medias. Así México ha podido escapar, durante más de medio siglo, a esa fatalidad circular que consiste en ir de la anarquía a la dictadura y viceversa. El resultado no ha sido la democracia pero tampoco el despotismo sino un régimen peculiar, a un tiempo paternalista y popular, que poco a poco –y no sin tropiezos, violencias y recaídas- se ha ido orientando hacia formas cada vez más libres y democráticas."

hemos señalado, guardaba una profunda relación con el sistema político, y con su inmovible vocación represiva ante alternativas democráticas.<sup>18</sup>

Los tres aspectos principales sobre ese agotamiento del modelo de desarrollo, retomando a Salvador Cordero, son:

- a) Un parque industrial ineficiente, dominado en general por los grupos monopólicos y el capital extranjero en su sector más moderno, que había recurrido a la explotación intensiva de un mercado estrecho representado por los sectores de ingresos medios y altos;
- b) Este parque industrial se encontraba localizado en aquellos centros urbanos de mayor densidad demográfica que a su vez eran los de mayor desarrollo;
- c) Una distribución tal del ingreso que impedía que se ampliara el mercado interno, lo que condujo a una disminución de la inversión privada y a un mayor endeudamiento del estado para mantener el ritmo de crecimiento (Cordero: 1980: 66).

Ante el agotamiento del modelo, otra ruta, cada vez más a la derecha, lograría imponerse.

---

<sup>18</sup> "Se ha afirmado que un crecimiento rápido provoca la inestabilidad política en las formas siguientes: 1) destruye la estructura social tradicional, por lo que aumenta el número de individuos que no pertenecen a ninguna clase, que se sienten inclinados a protestar políticamente; 2) Se incrementa el número tanto de ganadores como de perdedores, nuevos ricos y nuevos pobres. Los miembros del primer grupo utilizan sus crecientes recursos económicos para tratar de elevar su posición social y aumentar su poder político; los de la segunda categoría protestan, mediante los canales políticos y de otras clases, por la disminución de sus fortunas económicas; 3) Al producir ingresos mayores y mejores niveles de vida, origina expectativas cada vez más elevadas, que sobrepasan la capacidad de la economía para satisfacerlas; 4) Aumenta el alfabetismo, la difusión por medios masivos y la capacidad para la organización de grupos; todas esas tendencias provocan demandas crecientes sobre el sistema político." (Hansen: 1984: 12).

### ***2.3 Neoliberalismo Mexicano: la contrarrevolución para las juventudes.***

El giro del desarrollo nacional hacia los intereses de los mercados internacionales comenzó a visualizarse en los cambios y acciones de los gobiernos federales subsecuentes a la década de 1970 y la relación de estos con los grupos monopólicos de capital. Como si la historia fuese una espiral (La Jornada: 2009 y El País: 2015), se reedita la lucha por el destino nacional. Si en el siglo XIX la disputa se dio entre los proyectos de liberales y conservadores, si durante las primeras tres décadas del XX entre dictadura militar y revolución político-social, es durante la última parte del siglo pasado que la lucha confronta a los proyectos de la revolución mexicana y la contrarrevolución neoliberal.

El historiador Gastón García Cantú, tomando este sendero de la discusión, define la lucha político-histórica que se mantiene desde la realidad hasta los márgenes de la academia de la siguiente manera:

“Los dos conceptos, Revolución y Contrarrevolución, no han sido aceptados por los autores de la continuidad política para confundir a quienes aplican la ley y quienes la omiten, la transgreden o cambian por normas opuestas a las de una nación independiente.” (García: 2003: 12).<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Profundiza el autor: “La Revolución es la autodeterminación de nuestro país; la Contrarrevolución, la dependencia del mayor poder mundial, dominio que ha llegado al extremo en el Tratado Libre Comercio, en el cual la desventaja de México ante los Estados Unidos –Canadá es una fuerza auxiliar de tal poder- ocasiona la mayor pobreza mexicana en este siglo al desaparecer las medianas y pequeñas industrias más competitivas para sustituirlas por maquiladoras que impiden el propio desarrollo capitalista y convertir a nuestro país en enclave latinoamericano cuyo espejo, borrada la historia nacional, es Singapur, que aparece en el horizonte económico como la conquista que debe alcanzarse para constituir una entidad ejemplar de los poderes transnacionales.” (García Cantú, Gastón, *Op. Cit:* 13). No obstante, para otros intelectuales, como el Premio Nobel de Literatura Octavio Paz, es más conveniente hablar de “revuelta” y no de “revolución”, dice el Poeta, más obsesionado con los líderes del movimiento que con las consecuencias sociales del proceso revolucionario: “La Revolución Mexicana fue una tentativa por

De igual forma, pero en la década de 1980, Carlos Tello y Rolando Cordera en su obra "México, la disputa por la nación" (1983) hablan de dos proyectos globales que buscan instaurarse en nuestro país y transversalmente trastocar todas las relaciones sociales, la política, la economía, el arte, la educación, el empleo, etc.

Los proyectos abordados en este ya clásico ensayo de sociología, política y economía, en nuestro país, son el proyecto neoliberal y el proyecto nacionalista. La acelerada integración económica global con los Estados Unidos y un excepcional período de reestructuración, para el primero; la integración económica nacional a través de la actualización del proyecto contenido en la Constitución de 1917 con alto contenido de reforma social, para el segundo, obligan a caracterizar los proyectos y reflexionar en torno de sus propuestas y alcances reales. Y esto debido a que *la disputa por la nación*, aconteció como una crónica de episodios futuros donde el neoliberalismo obtuvo mayores dividendos. No obstante, que la lucha política y social ha dado batallas inconmensurables.<sup>20</sup>

La instauración del neoliberalismo en nuestro país es un intrincado proceso que hasta el día de hoy no termina de cuajar. Una de las definiciones aplicadas al neoliberalismo en México, retomando a D. Harvey, es la que propone Alejandro

---

recuperar nuestro pasado y por elaborar al fin un proyecto nacional que no fuese la negación de lo que habíamos sido. Pero cometo algo peor que una inexactitud: una simplificación, al hablar de la Revolución Mexicana como si fuese *una*. Desde el principio se desplegó en varios y contradictorios movimientos; todos ellos, más que postular programas ideológicos y filosofías políticas, fueron reacciones populares, espontáneas y sublevaciones alrededor de un jefe. La palabra "revuelta" sería más apropiada que la de "revolución." (Paz: 1989: 26).

<sup>20</sup> "La disputa por la nación que de manera cotidiana, en diferentes terrenos y con desigual intensidad han empezado a librar las diferentes clases sociales –y sus organizaciones- gira en torno a la definición del contenido y el rumbo del desarrollo nacional. Ante los planteamientos discrepantes y encontrados no parece haber posibilidad de mantenerse indiferente. Sobre todo porque las ideas que promueven los dirigentes obreros y los empresariales no se dan en el vacío ni se hacen al margen de las circunstancias del momento. Por el contrario, tienen actualidad y tratan de responder a la situación crítica por la que atraviesa la economía nacional." (Cordera y Tello: 1983: 73).

Rogelio Álvarez, quien combina los aspectos teóricos generales que han ocurrido a nivel mundial pero que además, han concurrido paralelamente en las prácticas, estructuras y políticas antipopulares del Estado en nuestro país.

A continuación reproduzco una larga, pero útil cita al respecto:

“El neoliberalismo nos dice D. Harvey, es un teorización económica que combina ciertas prácticas autoritarias, a las que considera necesarias para liberar las capacidades individuales y potenciar las libertades empresariales, fortaleciendo un entorno institucional que asegura fuertes derechos de propiedad privada, libre comercio y mercados también libres de regulaciones, empujando al mismo tiempo una hostilidad enorme a toda forma de solidaridad social, hasta cambiar el balance del gobierno entre el uso de la coerción y la búsqueda del consenso, entre el poder del capital y el interés de los trabajadores y los movimientos populares, entre el poder Ejecutivo y Judicial respecto al poder Legislativo, entre el ámbito de lo público y el de lo privado, ahondando las asimetrías de poder entre las corporaciones privadas y los individuos.” (Álvarez: 2013: 71).

La confección de esta nueva política económica se tradujo en el traslado del Estado de bienestar, hacia el camino de un Estado mínimo, en sus aspectos institucionales y constitucionales. Más allá de que dicha transformación convierte sustancial parte del Estado Mexicano en un conjunto de instituciones que sirven a los intereses de los grandes flujos nacionales e internacionales de capital, a la vez que cohesiona, coopta y/o reprime toda fuerza distinta dentro y fuera de los linderos institucionales, por ejemplo:

“El gran capital requiere de un estado eficiente, económico, es decir, no dispendioso (poco gasto público, estricto control sobre el sector paraestatal, limitación a la política de subsidios, etc.) dinámico y moderno, que elimine el proteccionismo a la empresa ineficiente, principalmente a la pequeña y mediana industria, que erradique la enorme corrupción, agilice los trámites burocráticos; en

suma, un estado a la altura de los sectores económicos modernos.” (Cordero: 1980: 100).

Y, ¿Cómo es que llegamos a este punto de la *neoliberalización* en nuestra historia? La primera llamada sobre los cambios y recambios de las fuerzas político-económicas del país se dio con, la irrupción en la escena estatal de la línea del ex presidente Luis Echeverría. La dificultosa relación con los empresarios mexicanos así como el agotamiento del desarrollo estabilizador, como ya hemos señalado, pusieron de manifiesto las nuevas negociaciones y acuerdos entre empresarios y gobierno.

El capitalismo con monopolio del Estado permitió el paso a nuevos tipos de relaciones entre el estado y algunos sectores de la burguesía mexicana que hicieron grandes negocios con las empresas antes estatales.<sup>21</sup> Principio característico de la forma de operar del nuevo modelo de desarrollo impuesto “desde arriba” y perfeccionado a marchas forzadas a nivel estatal con altos costos de desestabilidad social y crisis económicas.

La política económica mexicana fue modificada hacia el canon neoliberal desde por lo menos hace 30 años. Iniciando en el sexenio de Miguel de la Madrid, la nueva “receta” del crecimiento sostenido conjugó un pútrido olor de privatización

---

<sup>21</sup> “El CME (Capitalismo Monopolista de Estado) no es, como algunos pretenden una etapa histórica que sólo puedan recorrer los países capitalistas desarrollados, sino, como ya se dijo, la característica estructural más trascendente del imperialismo en los ya largos años de la crisis general del capitalismo que se inicia durante la primera guerra, a partir de cuándo el capital monopolista de las metrópolis se convierte cada vez más en capital monopolista de estado, de suyo internacionalizado y que se extiende sin cesar a los países subdesarrollados y estructuralmente dependientes tanto en forma directa como indirecta. Menos aún puede considerarse como una “política” por la que se puede o no optar libre y voluntariamente ni, en el caso de México y otros muchos países del Tercer Mundo, una simple “tendencia” que puede o no confirmarse, sino todo un profundo hecho histórico determinado por el propio desarrollo del capitalismo, impulsado por la dinámica de la acumulación interna y por los cambios en la división internacional del trabajo en el curso de la segunda y tercera fases de dicha crisis general, que está en pleno desenvolvimiento desde hace décadas.” (Carmona: 1980: 30).

y desregulación financiera, en detrimento de los lineamientos constitucionales del país. Al proceso económico se sumó el cambio en la dinámica en la arena de la política: la rotación política y la limitada movilidad social, que habían caracterizado la paz priísta, entraron en una profunda crisis social (Hansen: 1984). Al respecto Álvarez Béjar recuerda que el modelo Neoliberal:

“En México llegó como imperativo condicionado por los organismos financieros internacionales, frente a la necesidad urgente, de resolver la crisis de la deuda externa de 1982. A esas alturas ya era un proyecto global que buscaba cambiar tres relaciones fundamentales en todas las economías capitalistas: la relación entre el trabajo asalariado y el capital, la relación del Estado con el mercado y la relación Estado-sociedad.” (Álvarez: 2011: 72).

La búsqueda de la fragmentación estatal, otrora un Estado fuerte nacido de una serie de profundos acuerdos nacionales donde se respetaba aparentemente la soberanía, la independencia y la legalidad, encontró en el modelo de desarrollo neoliberal su más fuerte expresión. El avasallante giro neoliberal se padeció, hasta el día de hoy con mayor fuerza, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y la pujante “modernización” de las economías emergentes-¡por fin, de una vez y para siempre! En esta reedición de la oda a la mano invisible, los esbirros de la nueva política económica mexicana han puesto a prueba todas sus recetas de privatizaciones y monopolios. La restauración del poder oligárquico a través de una tormentosa dinámica en la acumulación de capital era prácticamente inaplazable para los grupos económicos y políticos avenidos en el control del poder estatal en aquellos años.

Las expectativas de este proceso de reconstrucción del modelo de desarrollo mexicano se centraron en desplegar una economía de mercado que permitiera insertar a nuestro país en los mercados internacionales a través de productividad alta, competencia leal y un marco de regulaciones que solventaran las diferencias productivas entre México y los Estados Unidos. Sin embargo, la llamada “modernización” acabó pronto con sus quimeras para asentarse en la realidad social de México, como bien lo señala Elvira Concheiro:

“(…) para los dueños del capital, modernizar es abrirse al exterior, tener una economía sin regulaciones ni trabas para permitir la expansión y la asociación de la gran empresa con el capital extranjero, dando paso a la más libre competencia. En el corto plazo, abrir camino a la modernización exigía abatir la inflación, lo que a su vez significaba eliminar el déficit público, o sea, reducir en forma drástica el gasto corriente, la inversión pública, los subsidios y el servicio de la deuda. Para los empresarios, la modernización de México requiere la profundización de la reforma fiscal de manera que la carga impositiva les sea disminuida a ellos.” (Concheiro: 1996: 12).<sup>22</sup>

La “modernización” mexicana tuvo a su vez en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte a su principal herramienta de impulso. El proyecto del TLC representaba una “oportunidad” sin igual en la historia para acercar a pueblos distanciados históricamente pero con la irrenunciable necesidad de convivir e implementar estrategias políticas y económicas “en conjunto” (Von Bertrarb: 1996). El gobierno de Carlos Salinas de Gortari concibió al TLC como un instrumento que permitió dar certidumbre a la inversión extranjera frente a las

---

<sup>22</sup> A decir de la autora el proceso necesita tocar toda arista de las relaciones sociales: “(…) Se necesita también una reforma educativa que abra las puertas de los particulares, y se reclama, en forma tajante, la reformulación de los términos de la relación laboral. Modernización es, en suma, lo que los empresarios entienden por una mayor participación de la “sociedad”, es decir, eliminar la excesiva intervención gubernamental, para dar lugar al desarrollo del papel protagónico de la llamada iniciativa privada en los procesos económicos, políticos y sociales.” (Concheiro: 1996: 13). Con estas exigencias de los dueños del capital vale la pena hacer una breve distinción entre las fracciones en las que se agrupan: “En resumen, los tres grandes sectores de la burguesía que podemos identificar, en relación al tipo de capital, son: a) la gran burguesía nativa o local que controla el capital monopólico a través de los grupos económicos; b) el capital extranjero de las grandes corporaciones transnacionales cuyos intereses se expresan mediante sus organizaciones institucionales y, principalmente, por los voceros y organizaciones del gran capital nacional, el que se encuentra íntimamente ligado al capital extranjero, y finalmente, c) la burguesía nativa o local que controla la mediana y pequeña empresa, cuyos intereses coinciden, en general y a largo plazo, con los intereses de la gran burguesía, ero que en ciertas ocasiones presenta posiciones divergentes y cuenta con sus propias organizaciones nacionales y locales para manifestarlas.” (Cordero: 1980: 89).

reformas que pusieron a México en la senda neoliberal. La justificación principal de abrir la economía estuvo fincada en "aprovechar" la condición fronteriza con los Estados Unidos, y posteriormente a Canadá, como socios que permitieran potenciar las exportaciones, la eficiencia empresarial y gubernamental, así como toda la productividad nacional (Rubio: 2014).

El gran fracaso que representa el TLC para la política económica mexicana, como herramienta o como objetivo, se refleja en las tasas de crecimiento promedio, desde su implementación, menores al 1%, aumento de la dependencia alimentaria del 42%, retroceso en la competitividad internacional (ocupamos el lugar 60 en el mundo, 32 en la OCDE) poca creación de empleos (la invisibilización del desempleo, así como las mayores tasas, se dan en las mujeres), pobreza, precariedad laboral y salarial. No obstante es la realidad la encargada de mostrar el agotamiento del modelo de desarrollo neoliberal aún en sus fundamentos teóricos, como bien lo describe Álvarez Béjar:

"(...) el patrón de acumulación neoliberal se encuentra agotado y eso lo hemos argumentado basados en lo siguiente: que el parasitismo financiero es excesivo sobre las finanzas públicas, que el crecimiento económico es mediocre, que el despilfarro del excedente económico es brutal, que se agrava la profundización de las desigualdades, que la industrialización exportadora está más bien orientada a importar, que tenemos un patrón de comercio externo excesivamente concentrado en un solo país y que el campo se encuentra literalmente desgastado." (Álvarez: 2011: 81).

Las propuestas por brindar un nuevo rumbo de desarrollo social y crecimiento económico para nuestro país resultaron exitosas en el sentido de corregir problemas macroeconómicos tales como el desequilibrio de los precios, los fiscales y la reestructuración de la deuda externa. Sin embargo, su fracaso más plausible está en el desaliento sobre las fuentes de empleo, la desequitativa distribución de la riqueza social y su nulo aliento hacia el desarrollo de una democracia social (Ibarra: 2006: 71). El actual modelo de desarrollo ha conducido a la mayoría de la población, en especial a las y los jóvenes, hacia un presente y

futuros inciertos. El desequilibrio importante frente al beneficio de unos cuantos en detrimento de la abrumadora mayoría.

### Capítulo 3. Las recurrentes crisis y la Crisis del nuevo siglo.

"La crisis actual y las medidas brutales del gobierno de Estados Unidos para salvarse traerán más inflación, más devaluación de las monedas nacionales, más pérdidas dolorosas de los mercados, menores precios para las mercancías de exportación y más intercambio desigual. Pero traerán también a los pueblos más conocimientos de la verdad, más conciencia, más rebeldía y más revoluciones."

Fidel Castro

(Cubadebate: 2008)

"La ley de la selva."

Posiblemente el siglo XX sea conocido como el siglo de las crisis. Más allá de las evidentes rupturas económicas acontecidas en el "siglo corto", como lo llamaría Hobsbawm (1991) de 1917 a 1989, y de las convulsiones geopolíticas que definieron y redefinieron las vidas de miles de millones de personas, nos encontramos atrapados en la eterna narrativa de las crisis. Las crisis han llegado a ser sociales, culturales, alimenticias, de seguridad y algunos señalarán que hasta de valores morales. Las crisis económicas son omnipresentes, tóxicas, destructivas, caóticas; y parece que se han convertido en algo que llegó para quedarse como sustancia común, hasta en el lenguaje, de la mayoría de la población, sobre todo de las juventudes.

El fenómeno económico, político y social que aquí abordaremos corresponde a la crisis, en principio, económica del 2008; cuya magnitud, aún en el presente año, no ha podido ser calculada, y cuyos efectos negativos como la desocupación laboral, no han podido ser atenuados. Es entonces, uno de los fenómenos de mercados que más han afectado el resto de las relaciones sociales

al repercutir en varios campos del acontecer humano a corto, mediano y muy probablemente en extenso/largo plazo.

En la totalidad del sistema económico mundial aún seguimos viendo solamente una pequeña porción del todo, algo así como la punta de un iceberg en las congeladas aguas de los mercados internacionales. La taxonomía de esta crisis es difícil de explicar y entender para los que no somos economistas y pretendemos desentrañar algunas de sus variantes tanto economicistas como no economicistas. Tanto las raíces, como los frutos del árbol de la crisis son difusos al tratar de definirlos. Sin embargo, no es así con el tronco del mismo, es decir con lo que vivimos actualmente.

Son varios los especialistas que coinciden en explicar esta crisis como la peor que se haya podido padecer y conocer en el sistema de producción actual, esto es, en el sistema capitalista. Y que por este hecho, son pocos los que proyectan la necesidad de cambios estructurales, desde la raíz del árbol, que permitan modificar el ser y hacer en todas las relaciones sociales trastocadas por la economía. Vayamos por partes para abordar nuestro tema.

### 3.1. 1. Teoría de las crisis, teoría en las crisis, teoría para las crisis.

La evolución en el análisis de la acumulación de capital, no en el sentido "progresivo de la ciencia" sino más bien en el de "mayores herramientas/mejores análisis", ha transitado del estudio de los empresarios hacia el estudio de las reglas y las instituciones que rigen la dinámica de la acumulación de capital. En este sentido se desarrollan investigaciones cada vez más completas sobre las estructuras que sostienen la forma en que funciona la economía y el propósito que guía a ese funcionamiento.

Por qué son creadas las instituciones del sistema financiero y el para qué funcionan, al menos en teoría, se ha constituido como una tarea fundamental para los especialistas en estas temáticas. Aunque muchas veces la excesiva

matematización de las explicaciones deja de lado el análisis cualitativo por un discurso académico de raíces "duras".

Históricamente, desde el siglo XIX, existen análisis y posturas teóricas que nos permiten vislumbrar los primeros avatares sobre la crisis, aunque estas están presentes en los sistemas de comercio desde el siglo XVII (Guillén: 2013: 21-36). Veamos resumidamente algunos de estos análisis para familiarizarnos con el tema; en primer lugar a los teóricos del capitalismo y en segundo lugar a los historiadores de las crisis, según la división que hace Héctor Guillén Romo (2013):

a) Los teóricos del capitalismo.

Karl Marx (1818-1883) (En Guillén romo: 2013), el primero de estos estudiosos, ahonda sobre el *capitalismo* y el *modo de producción capitalista*. Entiende, como pocos, la permanente inestabilidad y movimiento en esta particular forma de producir mercancías y procura profundizar su análisis a las últimas instancias que le son posibles, aún antes del desarrollo pleno del capitalismo. Para Marx la libertad jurídica resulta indispensable en el modo de producción capitalista ya que, a través de ella existe la venta de la capacidad de trabajar o de *la fuerza de trabajo* y por lo tanto, se puede llegar a ser *asalariado* de los dueños de *medios de producción* en beneficio de algunos pocos, es decir de la *burguesía*. El estudio de la producción de *mercancías* así como la determinación de la *ley del valor* resultan las piezas fundamentales del análisis marxista sobre todo en un sistema de relaciones sociales y de producción.

Otro estudioso de los fenómenos económicos fue Thorstein Veblen (1857-1929) (En Guillén romo: 2013) para quien el capitalismo representaba la acumulación como *modo de vida exitoso*; y cuyos intereses giraban además en torno de la naturaleza y evolución del *sistema empresarial estadounidense*; las raíces y consecuencias del *imperialismo*; el creciente rol de los medios de comunicación en la política económica; los orígenes, naturaleza y significación del "consumismo" y un persistente énfasis en el enorme derroche asociado con cada uno de estos aspectos del proceso social.

Por último encontramos a Joseph Schumpeter (1883-1950) (En Guillén romo: 2013) para quien existe una suerte de "destrucción creadora" esto es que en el capitalismo no hay ningún tipo de descanso en las fuerzas que lo componen ya que se necesita destruir elementos viejos para crear nuevos. Y en este proceso de destrucción-creación los *empresarios* juegan el papel fundamental al promover el incesante desarrollo de las *fuerzas del capitalismo*.

b) Los historiadores de las crisis (Guillén: 2013: 53-75).

A partir de 1929 la amenaza constante del *crac* y la especulación aparecen como temas recurrentes para los economistas al mismo tiempo que la matematización de la teoría económica alcanza mayores adeptos. La necesidad de desentrañar las causas del *crac* son irrenunciables para la que pretende ser la ciencia más avanzada en su campo: la economía.

Para Charles Kindleberger muchos de los problemas financieros de hoy en día se deben a la especulación en los mercados cambiarios cuya complejidad les permite hacer grandes traslados de capital. Señala que resulta "natural" el rápido desajuste que puede existir en los mecanismos monetarios. Kindleberger encuentra que toda crisis se desarrolla siguiendo más o menos un proceso similar.

En una primera fase de la crisis del sistema macroeconómico ocurren "desplazamientos" (Hyman Minsky) (En Guillén romo: 2013) como podrían ser las guerras, las revoluciones, las restauraciones, los cambios de régimen, las cosechas récord o catastróficas y en general los sucesos políticos de gran envergadura. Ante el cambio de panorama en el sistema macroeconómico se prosigue a una especie de *euforia especulativa* donde todos quieren invertir, hasta el alcance del *boom especulativo*, con alza en los precios y veloz circulación de moneda. A medida que los precios inician a estabilizarse se concurre a un *período de malestar y angustia financiera* donde existe pérdida de confianza en los mercados, se llega al fraude y finalmente llegamos al "sálvese quien pueda" o *crac* (caídas de precios en los activos o quiebra de una empresa o banco importante) (Guillén: 2013: 53-62).

Por su parte John Kenneth Galbraith (En Guillén romo: 2013) piensa en la poca atención que se ha puesto sobre los rasgos comunes de las crisis y que además a su parecer dichos rasgos las hacen recurrentes. Centrado en la dinámica de la especulación, Galbraith cree que la psicología de los sujetos sobre los objetos en los mercados, está dirigida a pensar que siempre podrán estar a la alza y por lo tanto rendirles mayores y mejores frutos en un futuro próximo.

La relación *mercados-objetos-alza* de precios se rompe cuando los sujetos deciden abandonar esta dinámica y "salirse" con los beneficios obtenidos de la especulación. Una especie de *euforia especulativa* que se sostiene principalmente de dos condiciones: "*la extrema brevedad de la memoria financiera y la ilusión de que el dinero y la inteligencia están vinculadas.*" (Guillén: 2013: 63-72). La apuesta del sistema es al olvido, obligando a la sociedad a mirarse en mares de espejismos representados en el canon del éxito cuya medida es la cantidad de dinero acumulada o la cantidad de dinero que se puede gastar, aunque no se posea.

### 3. 1. 2 Notas sobre 1929.

El estudio de las crisis, como hemos visto, ha tenido un desarrollo en la ciencia económica que pega un salto cada vez que existe un nuevo capítulo, de igual forma han surgido distintas propuestas para entenderlas y tratar de solucionarlas. Sin embargo, no siempre fue así. Las respuestas a este fenómeno social han sido muy parecidas sobre todo desde la Gran Crisis de 1929.

La intervención del Estado, a costa de la mayoría de la población económicamente activa, para subsanar los "errores" de los mercados, que no pueden ser autocorregidos ante la lógica destructiva de los mercados especulativos, es la mayor constante que podemos visualizar tanto en lo económico como en lo político. Y que más adelante veremos cómo ha operado.

Las respuestas que se dan por parte de los gobiernos ante un fenómeno que pretende ser analizado o desentrañado con meras fórmulas técnicas obedece

al mismo tiempo a decisiones políticas. Aunque mucho se ha escrito sobre la Gran crisis de 1929, y hay quien afirma que la crisis del 2008 es todavía peor, debemos recordar un poco cual fue la forma que adoptó y la forma en que afectó al mundo entero.

Existieron cinco características institucionales de la economía en los Estados Unidos que condujeron a la Gran Depresión: a) desigual distribución de los ingresos, b) estructura deficiente de las sociedades, c) debilidad inherente del sistema bancario, d) después de finalizada la Primera Guerra Mundial los Estados Unidos se vuelven acreedores mundiales por excedentes en su balanza comercial y, e) insuficiencia de conocimientos económicos sobre el gran fenómeno que representa la crisis (Guillén: 2013: 132-134). Todas estas características se conjuntaron en un *cocktail* altamente tóxico que desencadenó la peor crisis económica hasta entonces conocida.

Las fases que constituirían, por años, a la Gran Depresión se pueden plantear de la siguiente manera, primero la fase "Estadounidense" de agosto de 1929 a enero de 1931; la segunda fase es la "Europea" de mayo de 1931 a Julio de 1932; tercera, la fase de "vinculación dólar oro" de noviembre de 1932 a marzo de 1933; y cuarta, el "New Deal" de Roosevelt (Guillén: 2013: 142).<sup>23</sup>

La escuela económica francesa de la regulación coincide en opinar que la Gran Crisis del 1929 "se caracterizó por una desconexión entre la organización moderna del trabajo y el modo de vida de los asalariados." (Guillén: 2005: 16). Una reedición muy fuerte de la desestabilización e incertidumbre en el sistema

---

<sup>23</sup> "Según la *Brookings Institution* siete grupos de medidas definieron al New Deal de Roosevelt: (1) liquidar la situación bancaria y reconstruir el sistema de crédito comercial y de inversión; (2) extender las ayudas financieras y garantizar el crédito de las instituciones y grupos en apuros; (3) establecer el crédito sobre bases sanas equilibrando el presupuesto federal; (4) reducir las barreras extraordinarias al comercio internacional; (5) aumentar el precio de las mercancías importadas devaluando el dólar; (6) restaurar el poder de compra de los agricultores aumentando los precios de los productos agrícolas con compras a precios ventajosos y otros instrumentos provistos por la administración agrícola; (7) estimular el empleo y el poder adquisitivo por medio de la Agencia Nacional para la Recuperación y obras públicas importantes." (Guillén: 2013: 142).

capitalista que prácticamente destruyó desde sus entrañas al propio sistema para renovarlo con mayores bríos y certidumbre a través de estructuras e instituciones “estabilizadoras”.

### 3.2. La crisis del 2008.

El cuento de terror en tres tiempos (prosperidad, depresión y recuperación), que es la crisis económica, se alimenta del mismo sistema que quiebra. Una hambrienta jauría de carroñeros afila garras y dientes cuando la prosperidad abandona las arcas; y cuando se derrumban sus complicadas formas de hacer y de acumular dinero en el sistema económico financiero internacional. Las víctimas, contadas por millones, descansan en los labriegos campos de trabajos precarios o hasta semiesclavizados. Son mujeres, niños, ancianos, enfermos, en fin, no existe distinción alguna, ni trato preferencial cuando de la dinámica de acumulación del capital se trata. Para el economista mexicano Héctor Guillén Romo:

“La crisis puede considerarse como un punto del ciclo definido como una fluctuación de tres fases: la prosperidad, la depresión y la recuperación. Se trata de un punto de inflexión que marca el paso de la prosperidad a la depresión. Más específicamente, se trata de un trastorno profundo de la vida económica que ocasiona una serie de reacciones en cadena: caída de la producción, de los precios, de los beneficios y de los salarios, del poder de compra y de la demanda, aumento importante de quiebras y del desempleo, etc.” (Guillén: 2013: 76).

La actual crisis económica mundial tiene su origen, como hemos señalado, en un proceso que va más allá de la última década. La raíz de este fenómeno mundial podemos encontrarla en el estallido de la burbuja de internet en el 2001 junto con lo acontecido después del 11 de Septiembre. Gracias a la conjunción de estos dos acontecimientos en los Estados Unidos las inversiones en el sector inmobiliario iniciaron un espectacular ascenso (Ramonet: 2010: 53-89).<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Un año antes del estallido de la crisis ya se advertía lo que vendría: “Desde el 10 de septiembre de 2007, Axel Weber, presidente del Bundesbank, declaró que los mercados de

Ya desde enero del 2008 el entonces presidente de los Estados Unidos George W. Bush anunciaba un "plan de reactivación" de la economía norteamericana con cien mil millones de dólares ante el estancamiento no previsto. Durante los años anteriores el gobierno había incitado a invertir en vivienda con una política de tasas de interés bajas y con reducción de costos financieros. Todo parecía ir viento en popa, al menos para los especuladores:

"Debido al crecimiento demográfico y la escasez del crédito hipotecario, muchos especuladores pensaron que el alza de los precios de la construcción en EE. UU. (Alrededor de un 15% por año) iba a proseguir indefinidamente." (Ramonet: 2010: 72).

Los préstamos que facilitaron el sistema financiero y el gobierno, a través de su política especial, fueron de hasta el 110% del valor de los inmuebles. Dichos préstamos fueron otorgados, a tasa variable, como créditos hipotecarios de alto riesgo, sobre todo a los sectores más pobres de la población con la confianza de ser un negocio redondo. La voracidad de los tiburones de la banca resultaba, en el diseño, sin pérdidas:

"Los bancos contaban incluso con la incapacidad de pago de cierto número de familias para recuperar las casas vendidas. Y ganar en dos frentes: cobrando durante varios años las cuotas de crédito y recuperando, al fin de cuentas, un bien cuyo valor se había duplicado en siete años..." (Ramonet: 2010: 73).

El año 2005 marca otro punto importante en la perfilada crisis que se avecinaba. La misma crisis que nadie parecía o quería ver ante la bonanza lograda en tan poco tiempo. La Reserva Federal de los EE. UU. Aumentó ese año el tipo de cambio lo cual repercutió directamente en la aceitada máquina de

---

Estados Unidos y de Europa acusaban las características de una crisis financiera clásica, pero que esta ocurriría fuera del sistema bancario tradicional. En enero de 2008, tal crisis seguía, presente y había implicado la quiebra de dos bancos estadounidenses, dos bancos alemanes, un banco inglés, de 218 prestamistas hipotecarios, 35 fondos derivados de inversión, 22 fondos de cobertura y pérdidas, declaradas por más de cien mil millones de dólares entre los mayores bancos del mundo." (Paz Sánchez: 2011: 141).

ganancias. Las tasas de interés aumentaron y las deudas se hicieron incosteables, ¡todavía más! Lo cual repercutió en el escenario que nunca quisieron ver los bancos, por un lado la suspensión masiva de pagos y por el otro, la recuperación del enorme parque inmobiliario que se había construido, vendido y cuyo valor iniciaba a decrecer. Las pérdidas estaban por todos lados.

En ese momento la complejidad de esta crisis solo estaba por aumentar y diversificarse. Y esto, debido a que en la última década la desregulación financiera había alcanzado su punto más álgido. Una especie de "revolución bancaria" había acontecido en el sistema financiero internacional permitiendo que su "ingeniería financiera" desarrollara mecanismos e instrumentos tales como las titularizaciones, *subprimes*, *hedge funds* y derivados de crédito. Los mismos mecanismos que permitieron extender la toxicidad de esta crisis por todo el planeta.

Por ejemplo: "la titularización es por ende una operación financiera, desconocida para quien pide el préstamo, mediante la cual el banco revende sus activos –a menudo agrupados con otros valores- en mercados especializados. Lo cual le permite, a la vez, refinanciarse y reducir su riesgo (que traslada a los inversores que compran esos activos)." (Ramonet: 2010: 74).<sup>25</sup>

En un esquema simple podemos decir que las deudas de los bancos estadounidenses fueron vendidas a bancos de otros países, a través de

---

<sup>25</sup> Ramonet retoma la definición de una enciclopedia en línea en francés (<http://www.apprendrelabourse.org/article-6044914.html>) para comprender la bolsa: "Se llama titularización al acto de titularizar, es decir, de crear títulos financieros que luego se cotizarán en el mercado de capitales y por tanto luego serán revendidos. así como la actividad histórica de un banco es llevar los depósitos de los clientes a su seno y luego volver a prestarlos a otros, cobrando el diferencial de interés y las comisiones que se relacionan con él, la titularización es el acto de comprar activos –ya sea de modo interno a otros organismo financieros-, que luego serán agrupados, empaquetados y asociados en series dentro de una estructura ad hoc, que luego se revende a otros inversores, por lo general mediante la cotización en los mercados financieros. La diferencia esencial entre ambos es que, en el segundo también hay un intermediario, pero que ya no afronta los riesgos, ya que estos son revendidos, pues el banco solo cobra mediante una comisión sobre el acto realizado."

intermediarios, para reducir riesgos y seguir obteniendo ganancias, sin saber que al mismo tiempo, al diversificarse esas deudas en otros bonos, títulos e incluso otras deudas, volvían a comprar las deudas anteriormente vendidas. La serpiente mordiéndose la cola infinitamente.

En Estados Unidos, la deuda de tres millones de hogares, ascendió a doscientos millones de euros. Para el verano del 2007 el banco Bears Stearns dio el aviso de alarma con la caída a pique del valor de dos de sus fondos de inversión más importantes. Ya para septiembre del 2008 la quiebra de Lehman Brothers confirmaba lo que nadie había querido ver: la profunda y devastadora crisis del sistema financiero mundial (Ramonet: 2010: 78).

### 3.2.1 Para comprender mejor la crisis del 2008.

Se ha descubierto que la intervención directa del Estado en la economía “abona” a la confianza en los mercados. Desde el término de la Segunda Guerra Mundial así ha operado el “prestamista de última instancia”, los Estados Unidos de Norte América. Alonso Aguilar Monteverde (2001: 13-40), coincidiendo con el economista egipcio Samir Amir, señala que vivimos en una especie de “capitalismo de oligopolios” cuya característica más voraz es la de apoderarse de golpe de grandísimas rentas mediante los mecanismos del sistema financiero ocasionando desequilibrios con consecuencias devastadoras, apenas imaginables.

Es en este panorama donde la dependencia, de lo que ocurra o no en la economía estadounidense, repercute directamente en la economía mexicana; donde la deuda pública externa parece no tener fin desde los años de 1970. Como lo señala Aguilar Monteverde:

“(…) en otras palabras, la crisis actual estalla por una debacle financiera. Es decir, detrás de ella se esboza una crisis de la economía real, o sea un estancamiento relativo de la producción y lo que ésta va a acarrear es la regresión de los ingresos de los trabajadores, aumento del paro laboral, mayor precariedad y

empoderamiento de la pobreza en los países del Sur. Por lo que, debemos hablar de depresión y no de recesión." (Aguilar: 2001: 15).

Todo esto, sucede en la reciente crisis, iniciada en los Estados Unidos en el año 2008. Y cuyas afectaciones han atravesado de par en par las fronteras del resto del mundo. La crisis actual es además integral, civilizacional y multidimensional, como señala Atilio Borón, sólo el tiempo mostrará su gravedad y profundidad (Borón: 2001):

"¿Qué clase de crisis, entonces? La crisis se torna visible, inocultable por el estallido de la burbuja creada en torno a las hipotecas *subprime* y luego se transmite, con rapidez a los bancos e instituciones financieras de *Wall Street* y, por último, se extiende a todos los sectores y a la economía mundial." (Borón: 2001: 52-53)<sup>26</sup>

La crisis hace *¡crac!* en uno de los nodos fundamentales del sistema. Se pasa de una crisis sectorial de valores inmobiliarios a una crisis económica global. Las conexiones y los nodos financieros están cada vez más interrelacionados. La vinculación de los movimientos especulativos se traduce en el descenso de los PIB en las economías de mayor alcance industrial en el mundo Estados Unidos - 6.3%, Europa -4% y Japón -10% (Martínez: 2001: 42).

Todo el sistema está infectado por tóxicos bonos difíciles de rastrear (Guillén: 2013: 258).<sup>27</sup> Sin embargo, a pesar de las experiencias históricas en la

---

<sup>26</sup> "Pero la burbuja y su estallido son solamente el síntoma; es como la fiebre que denuncia la presencia de una peligrosa infección. No es tanto la enfermedad (aunque podría argumentarse que la tendencia permanente en el capitalismo a formar burbujas especulativas también es un signo de insalubridad) como su manifestación externa, la que por momentos adquiere contornos ridículos o aberrantes." (Borón: 2001: 52-53).

<sup>27</sup> "En particular la crisis de los *subprime* se propagó al mundo entero a través de cuatro mecanismos: 1) el financiero, provocando angustia y pánico en los países cuyos establecimientos financieros habían comprado productos estructurados tóxicos que contenían créditos *subprime*, 2) el comercial, debido a la súbita y radical contracción de la economía estadounidense que desencadena una violenta reducción de las exportaciones a dicho mercado, afectando a los países

materia, la crisis no se atiende adecuadamente por dos razones; la primera es la incomprensión del fenómeno ante el que se está debido a su complejidad y diversificación; pero sobre todo, la segunda razón es, por la profunda desregulación que ha propiciado el neoliberalismo en el sector financiero, es decir corrupción y negligencia.

La tragedia moderna es muy conocida: los gobiernos pagan el rescate de la gran oligarquía financiera para que pueda volver a poner en riesgo al mundo entero. La puesta en escena y el coro es a través del Keynesianismo:

“(…) al cual todos se adhieren de palabra, tiene una fórmula para situaciones como ésta aumentar el gasto público en actividades que generan o conservan empleos, para suplir la caída del sector privado y así estimular la demanda solvente para sacar a la economía del colapso. Pero, el grueso del gasto público destinado a los planes de rescate no ha ido a estos fines, si no a salvar a las instituciones y los personajes que protagonizan la debacle especulativa”. (Martínez: 2001: 43).<sup>28</sup>

Todo sector económico es afectado banca, industria, campo, servicios, y por supuesto ante todo ello existe una aceleración en el aumento del desempleo.

---

que exportan a Estados Unidos y posteriormente a los países que exportan a los Estados Unidos, provocando, al final de cuentas, una enorme contracción de las exportaciones mundiales; 3) el de las expectativas recesivas que se propagan al mundo entero, que teme una nueva Gran Depresión, lo que ocasiona una caída del nivel de actividad y de la inversión productiva que aumenta el desempleo mundial; 4) el del financiamiento externo y el crédito a las exportaciones que afecta, sobre todo, a las economías pequeñas que no disponen de reservas de divisas suficientes.” (Guillén: 2013: 258).

<sup>28</sup> “La Reserva Federal de los Estados Unidos no crea más valor imprimiendo billetes sin respaldo en fortaleza efectiva de su economía, sino que reduce el valor real de ellos, de la misma forma en que no es posible multiplicar los panes sin pasar por la panadería. Otra vía para echar dinero en planes de rescate es el mayor endeudamiento externo de Estados Unidos mediante la colocación de bonos y otros títulos de deuda, que a la postre debilitan y hacen más dependiente esa economía. Una tercera vía es el cobro de impuestos a sus ciudadanos o a la renuncia a gastos públicos que significan ingresos para la población como la salud, la educación y las pensiones.” (Martínez: 2001: 45).

Podemos señalar que la actual crisis económica mundial representa un paso más en la reestructuración capitalista iniciada desde los años de 1980.

La reestructuración capitalista tiene su mayor impulso a través de una nueva y eficiente política económica, como lo señala Gastón Martínez Rivera (2001:123):

"(...) eleva temporalmente las ganancias de segmentos importantes del capital transnacional, se revela depredadora de los pueblos del mundo por el capital monopolista y los Estados de las grandes potencias, lo que a la postre transforma el carácter y naturaleza de la crisis."

A nivel global el modelo tiende a transformarse y recombinarse para su sobrevivencia aún a costa de un alto costo social que tiene como premisa privilegiar siempre el funcionamiento de las relaciones de producción tal cual están o en su defecto su profundización en la explotación de las clases trabajadoras.

Señalan Cordera y Tello (1983:21) al respecto:

"No es sólo un problema de mercados sino, fundamentalmente, de reorganización de los procesos de trabajo, de conducción de la economía y de las formas de propiedad, control y explotación de los recursos naturales. Se trata, en suma, de arribar a nuevos equilibrios tanto en relaciones de producción como en la división internacional del trabajo."

Aunque algunos especialistas adscritos a la escuela de la regulación francesa aseguran que existen siempre "pequeñas crisis" que finalmente desembocan en una "gran crisis", lo cierto es que, todo ello se debe al régimen de acumulación capitalista en el que se da toda esta dinámica. Por otra parte esta misma crisis del 2008 es también una crisis del conjunto de formas institucionales del "capitalismo desregulado con dominio financiero" o del llamado "régimen de acumulación jalado por la financiarización" (Guillén: 2013: 286-353).

La naturaleza cambiante de una crisis de largo aliento nos hace suponer la variedad de formas que va adoptando en la diversidad de las economías

nacionales. Dependiendo de la zona geoeconómica la crisis adquiere una serie de características propias. No obstante, la crisis social permea el conjunto del sistema económico, las sociedades y sus mercados. ¿Cuáles son las características de esta crisis social?

Siguiendo a Martínez Rivera la crisis social no representa algo nuevo o de reciente aparición. Existe un contexto específico en el cambio de política económica que fundamenta la reestructuración capitalista desde hace por lo menos 25 años. Dicha reestructuración obedece a los intereses inmediatos de los Estados imperialistas y de las grandes corporaciones transnacionales. Los resultados cada vez más acentuados son el crecimiento de la desigualdad a nivel global, así como el constante deterioro de los niveles de vida de las poblaciones sobre todo en lo que se refiere a la agudización de la pobreza, la indigencia y el meteórico ascenso del desempleo (Martínez: 2001: 124).

### 3.3. La crisis en México.

En el mes de enero del año 2008 dieron inicio las declaraciones "optimistas" sobre el estado que guardaba la economía mexicana en relación con la, hasta entonces, desaceleración que se vivía en los Estados Unidos. Durante su visita a Davos, Suiza, el entonces Secretario de Hacienda Agustín Carstens dijo que la situación económica entre ambos países era manejable ante precios de petróleo alto y un presupuesto tan grande como inédito en la historia económica nacional (El Universal en Línea: Enero 2008).

Sin embargo, la declaración que haría días después el Secretario de Hacienda, sobre los posibles efectos de la crisis en nuestro país, pasaría a la historia por lamentable e irresponsable, ya que ante el panorama económico mundial, a México, dijo el Secretario de Estado, "ahora sólo le dará un catarrito y no una pulmonía como antes" (El Universal en línea: Febrero 2008).

En el tema inmobiliario "no tenemos ningún indicio de problemas hasta el momento" declaró Jaime Álvarez Meyer Director General de Banca Patrimonial de

BBVA Bancomer (El Universal en línea: Enero 2008). La confianza en la fortaleza de las instituciones financieras nacionales, distintas variables macroeconómicas así como la solidez de las instituciones para evitar la quiebra de bancos en México animaban el coro por la salud del sistema financiero.

Por esas mismas fechas se hizo también el anuncio, por parte de la Asociación Mexicana de Fondos Inmobiliarios y de Infraestructura (AMFII) sobre la inyección de capital de veinticinco mil millones de dólares por los próximos cuatro años para nuestro país. La estabilidad económica, salud del sistema financiero y el perfil demográfico eran características que permitían esta inversión que se traduciría en la generación de 1.5 millones de empleos directos, indirectos y temporales en la rama de la construcción (El Universal en línea: Enero 2008).

Al día siguiente en los Estados Unidos se anunciaba la pérdida de 17 mil empleos durante el primer mes del año en las industrias de servicios, manufactura y construcción afectando directamente dos tercios del PIB norteamericano (El Universal en línea: Febrero 2008). A mediados de febrero la Reserva Federal subastó treinta mil millones de dólares a la banca comercial, inyectando así, por quinta ocasión, un fuerte flujo de fondos para enfrentar la crisis (El Universal en línea: Febrero 2008).

Prácticamente al término del segundo mes del 2008 el Secretario de Hacienda Agustín Carstens iniciaba a rectificar la plana en cuanto el impacto que tendría la recesión estadounidense en el país. Ya la llamaba crisis en algunos espacios: "Como consecuencia de la crisis financiera en los Estados Unidos que es uno de los principales agentes financieros del mundo, México podría experimentar una desaceleración del crédito que va a limitar o afectar al país para poder obtener recursos para el desarrollo" (El Universal en línea: Febrero 2008).

La crisis se agudizaba poco a poco y a paso firme, aunque en los siguientes meses el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, así como el Banco de México sostenían que, poco o en muy poco, se vería

afectada o vinculada la economía mexicana con la crisis internacional. Otra ha sido la realidad.

Reflejo de estas balandronadas institucionales e ideológicas fueron las declaraciones, otra vez, del Secretario de Hacienda: "mientras a Estados Unidos le dio pulmonía a México le dio fiebre." (El Universal en línea: septiembre 2008). Y como el tahúr neoclásico que es, remataba días después mientras anunciaba el alza en el precio de las gasolinas y por ende de los precios en canasta básica: "todavía andamos en el rango de catarro pero terminaremos con un crecimiento de 2.4%, robusto dadas las circunstancias, ya que la crisis en los Estados Unidos fue más profunda de lo que se esperaba y se ha calificado como la crisis más importante en los últimos 50 años y ha afectado no sólo a México si no al mercado mundial." (El Universal en línea: Septiembre 2008).

La quiebra del Banco estadounidense Lehman Brothers impactó directamente a toda la región y aún más allá. Las bolsas de valores en Brasil, Argentina (entre 3 y 4%), Chile (0.8%) y por supuesto México (1.94%) registraban las peores caídas de la historia contemporánea (El Universal en línea: septiembre 2008). Los hábitos de consumo de la población revivían lo que parecía la lejana crisis de 1994. El impacto en la economía familiar iba subiendo sus decibeles (El Universal en línea: abril 2009). Ante este panorama surgiría con renovada crudeza la realidad del desempleo.

La crisis atraviesa, desde entonces, de par en par a la sociedad mexicana y las relaciones sociales que en ella se desarrollan, como bien señala Aguilar Monteverde sobre la crisis en México:

"Se perdieron en México 885 mil puestos de trabajo en las industrias de transformación. Disminuyó el nivel de productividad y el de la capacidad utilizada. En 2008 se perdieron cien mil empleos netos. O sea que la crisis no había pasado, más bien estaba en sus inicios. Organizaciones campesinas insisten en revisar el TLCAN." (Aguilar Monteverde: 2011: 20).

Los efectos de la crisis, agudizados por las medidas adoptadas por el Estado mexicano, representan una tóxica combinación que busca paliar los problemas estructurales que acosan a las juventudes, sobre todo a la hora de buscar, encontrar y desempeñar un empleo.

Categorías como empleo, subempleo, empleo precarizado o empleo invisibilizado, resultan cada vez más comunes en el día a día de los mercados laborales dirigidos sobre todo a las juventudes. Es posible identificar estas categorías en la desesperada búsqueda, o mejor dicho la encarnizada lucha, por desempeñar alguna tarea legal que permita recibir a cambio una remuneración monetaria para abastecer las necesidades de alimentación, vivienda, transporte, vestido y recreación.

### 3.4 Una perspectiva sociológica de la crisis.

Para el sociólogo francés Alain Touraine (2013) existe una necesaria búsqueda por desentrañar un análisis multidisciplinar de las crisis en específico, y de los fenómenos sociales en general, ya que para él no existe una orientación clara en los análisis y por lo tanto no puede existir una toma de decisiones clara. Señala Touraine (2013: 19):

“Lo que justifica este tipo de empresa intelectual de alto riesgo es que los análisis más cercanos a la coyuntura actual, los que leemos en la prensa y en internet y que escuchamos a diario en la radio o en la televisión no proponen resultados lo suficientemente sólidos para orientarnos.”

Tal vez esto se deba a que el análisis de coyuntura es una fotografía del momento. Metodológicamente muchas situaciones pueden escapar al análisis “en tiempo real”. Pero de igual forma lo sustantivo del problema y de su solución puede estar al alcance aún con avalanchas de información como hoy en día sucede. Ante estos mares de información las dos visiones del mundo que predominan, en una franca visión colonialista, son la de un mundo europeo o europeizado y, la de los Estados Unidos.

"El mundo europeo decidió detener la búsqueda de la estabilidad y la integración para volcarse en una dirección opuesta; trabajó para que todos los recursos económicos, políticos, militares y científicos se concentraran en manos de una elite creada y legitimada por su fuerte dominación sobre la población en todos los ámbitos." (Touraine: 2013: 21).

Cabe preguntarnos en esta visión de centro y periferia ¿dónde quedarían los procesos e intervenciones de países tan importantes como Rusia y China? Ya ni siquiera hablar de América Latina. El autor no lo menciona, calla y guía la discusión hacia los terrenos de la posmodernidad, al afirmar que posiblemente no exista ninguna salida a estos fenómenos sociales tan complejos, creada por las mismas sociedades, por mujeres y hombres de carne y hueso:

"Finalmente, resulta difícil saber si existen sistemas institucionales que logren controlar y al mismo tiempo guiar conflictos sociales y la capacidad de inversión de una sociedad." (Touraine: 2013: 21).

Va aún más allá al afirmar que: "A nuestra sociedad, evidentemente, ya no la domina la producción, la acumulación o los conflictos que giran en torno a la apropiación de ganancias de la productividad." (Touraine: 2013: 23). Y recarga baterías contra las capacidades estatales cuando la ley obedece a contextos específicos: "La globalización del sistema económico debilita sobre todo los instrumentos de intervención que fueron formados en un marco nacional, en especial la capacidad de regulación y de control de las relaciones entre actores económicos por un Estado capaz tanto de intervención social como económica." (Touraine: 2013: 26).

Alaine Touraine reconoce el contexto de décadas atrás del que proviene la crisis: la reconstrucción de infraestructura después de la Segunda Guerra Mundial, el vuelco de los capitales a la especulación y la intervención de los estados para evitar catástrofes mayores son algunos de estos puntos (Touraine: 2013: 21-40). No obstante, lo que más llama la atención del francés es la crisis de la sociedad en conjunto, de los actores, de los modos de dominación, de los conflictos y las

formas de intervención estatal, es decir, la crisis de la sociedad capitalista (Touraine: 2013:38).

“Una sociedad capitalista no adquiere tal nombre si no en la medida en que los actores económicos en conflicto se disputan el control de los recursos disponibles en una cultura aceptada por todos y en condiciones que permiten al Estado intervenir, situación a la que es obligado por las víctimas de la gestión económica de los dirigentes capitalistas.” (Touraine: 2013: 38-39).

La sociedad capitalista tiene siempre un último respaldo que le ayudará a salir de sus problemas sin importar el costo, el Estado. El mismo Estado que mantiene unidas a todas las clases o fracciones de clases sociales y que está obligado a actuar para evitar que el conflicto social alcance la oportunidad de plantear derroteros distintos para la economía, para la política, en fin para una sociedad no capitalista. Sin embargo, en esta lectura de la crisis el Estado solo reacciona ante la problemática social como si fuera un ente ajeno a la problemática y por lo tanto neutral. Nada más alejado de la realidad cuando somos testigos de planes de recuperación con inyecciones masivas de capital, la actuación del Estado tiene un por qué, un para qué y un para quién.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> “Fue necesaria la fuerte iniciativa de los Estados Unidos y el Plan Paulson de 700 000 millones de dólares de liquidez inyectados a los bancos y las grandes empresas, complementados por los 636 000 millones de dólares ofrecidos por el gobierno inglés, los 480 000 millones aportados por Alemania, los 360 000 millones de Francia (en parte bajo garantías), y las aportaciones menores de otros países, para impedir el desmoronamiento de la economía mundial. Fue un éxito tan brillante que rápidamente incito a los bancos estadounidenses y de otras partes a reanudar su juego favorito la especulación, tan pronto como pagaron sus deudas.” Por supuesto siempre es más interesante responsabilizar a la cultura:

“La crisis no sólo altera la gestión y la gobernabilidad del mundo económico; ésta interviene además en una completa transformación de la cultura y de los valores, marcada por un interés más restringido por el trabajo, el deseo reafirmado, sobre todo entre jóvenes, de vivir experiencias personales en lugar de participar en tareas colectivas muy a menudo despersonalizadas, y la difusión de nuevos modos de comunicación en la era digital.” (Touraine: 2013: 43-45).

La crisis también puede concebirse como un momento y movimiento de regresión en la historia (Amir: 2001: 15-30). No necesariamente las crisis nos han llevado a mejores escenarios si no por el contrario a Guerras imperialistas, reconfiguraciones geopolíticas, hambrunas, exacerbaciones de los nacionalismos y fascismos históricos, etc. Son varios y distintos los periodos de crisis que se abren en las diferentes coyunturas socio políticas, donde las luchas sociales, los desequilibrios macroeconómicos y las teorías (políticas y económicas) sufren cambios. Las fuerzas sociopolíticas cambian sus balances y por lo tanto los proyectos de sociedad que se realizan. Queda abierta la pregunta acerca de cuál es el destino al que habrá de llevarnos esta nueva crisis de la civilización.

## Capítulo 4. Juventudes y desempleo en el nuevo siglo.

*"Si el bocado diario fuera tan seguro como el aire, no habría miseria. Tal como son las cosas, sin embargo, sólo en sueños crece el pan en los arboles como crecen las hojas. Nada semejante existe la vida es dura, y no obstante siempre ha habido un sentimiento de escapatoria y de que tal escapatoria era posible. Como ha pasado tanto tiempo sin encontrar este escape, la audacia soñadora se lanzó entusiasta en todas direcciones."*

Ernst Bloch

(En Illades: 2007).

### 4.1. La promesa política del trabajo.

La situación del trabajo en México ha sido tema recurrente tanto en las investigaciones especializadas como en el núcleo de las ideas y de las demandas en diversas etapas de la historia de los movimientos sociales y políticos de nuestro país, sobre todo de izquierda. El trabajo es una constante en el modelo desarrollista mexicano y es también tema fundamental de las campañas electorales. De igual forma, el trabajo, se ha convertido en tópico de desilusión recurrente del sector de profesionistas que inician su incursión en la vida laboral.

Conceptos como empleos precarizados, desempleo, desempleo crónico, proletarización, entre otros, se vuelven una constante casi permanente en los programas o políticas de "nuevo cuño" tanto de gobiernos, como de empresas, cuando de política económica se trata. La promesa política del trabajo en el *México neoliberal* representa una constante narrativa en disputa. En el nuevo periodo de política económica neoliberal podemos identificar al menos tres periodos de crisis que han incidido en la recomposición o recrudescimiento de las condiciones sociales en dicho modelo. Algunos especialistas identifican estas tres fases de crisis en el modelo neoliberal mexicano de la siguiente manera (Campos: 2013: 168).

La primera que va de 1987-1995 cuya característica es el impulso a la modernización de la planta productiva y la integración en la manufactura global; la segunda fase de 1996-2001 cuyos rasgos están definidos por la consolidación de la integración en las cadenas productivas de cuño global; y finalmente la tercera 2002-2008-2011 donde encontramos ya una gran crisis general. Como podemos observar a partir del capítulo anterior estas "crisis nacionales" se corresponden con las grandes crisis a nivel mundial del sistema económico.

La ilusión discursiva permanente apunta a producir en mayores volúmenes, para obtener mayores ganancias, mejores salarios, más hospitales, carreteras, puentes, escuelas, más empleos, etc. Sin embargo la economía como un sistema conjunto, como la aplicación real de principios políticos y políticas de Estado, es mucho más compleja. La política económica cuya metáfora más recurrente en las últimas décadas es sobre la riqueza cayendo en cascada, de las fracciones de clase de la burguesía con mayor acumulación, hacia las fracciones de clases trabajadoras, no se ha concretado. Ni se puede llegar a concretar. Deudas y promesas incumplidas.

El trabajo es pieza fundamental de las sociedades modernas, de las sociedades capitalistas, De igual manera es una relación social que implica un funcionamiento o dinámica particular en una formación social determinada. La situación de las y los trabajadores, así como de las fuentes de trabajo, es diferente en cada formación social. No obstante, en un mundo de sistemas económicos globalizados y con una política económica neoliberal mundializada, podemos asegurar que la situación del trabajo en los países menos desarrollados ronda un espectro muy sensible, y poco claro en sus fronteras, que va de la precarización de los empleos y desempleo crónico, hacia la semi-esclavitud o esclavitud. Y en donde además la mano de obra calificada se encuentra

precarizada, algo que Juan Carlos Monedero retoma y hace visible: el "preariado". (Monedero: 2015).<sup>30</sup>

Aunque propiamente en nuestro país la discusión y visión del trabajo como un derecho social se dio en el Congreso Constituyente de 1917, es de destacar que esos principios fundamentales han sufrido modificaciones a lo largo de la historia de nuestro país. El paso del Siglo XX demostró que esos principios no eran inmutables. Las estructuras sociales e institucionales sufrieron graves transformaciones; la dinámica e interacción de las relaciones de producción cambiaron el panorama social para las subsiguientes generaciones de mujeres y hombres de clase y fracciones de clases trabajadoras, llevando a los periodos de cambio y recambio de la etapa neoliberal.

En ese mismo recorrido del siglo XX mexicano, por ejemplo, encontramos la firma y/o actualización de diversos tratados que ponen a la vanguardia a nuestro país en materia de trabajo y protección de derechos. Y es que México tiene la vocación de firmar todos los tratados que protejan y coadyuven en el fortalecimiento institucional y social de los derechos humanos, sociales y políticos. Y sin embargo, es el mismo Estado Mexicano, a través de un gran porcentaje de la clase política, a través de reformas, o prácticas autoritarias, el encargado de vulnerar y violar abiertamente y sistemáticamente los principios fundamentales y

---

<sup>30</sup> "Esa nueva forma de trabajo –suma de precario y proletario, como recuerda Guy Standing- tiene como rasgo central el truncamiento de sus estatus (que es lo que lo diferencia del trabajador tipo de los años sesenta del siglo XX). El estatus es el espacio de reconocimiento social vinculado al trabajador asalariado. Mientras un trabajador con ingresos bajos podía construir una carrera profesional (por limitada que fuera), al precario se le niega esa posibilidad. El precario carece de seguridad para emplearse, para mantener el empleo, para hacer carrera, no posee garantías ni seguridad en el puesto de trabajo y tampoco para reproducir sus habilidades e ir mejorándolas. Sus ingresos son tan menguados que pierde la seguridad para acceder a una vivienda, a sanidad, a educación. Las perspectivas de jubilación, por supuesto, son terroríficas. Y al no poder ejercer presión en la esfera productiva por su propia precariedad, tampoco puede representar colectivamente sus intereses." (Monedero: 31: 2015).

universales que pudieran contener los tratados internacionales y más aún, el espíritu de los principios fundamentales de la Constitución Mexicana de 1917.

#### 4.2. El sexenio del (des) empleo.

Continuando con las realidades sociopolíticas y económicas más recientes, existe una vorágine de sucesos sociales y políticos en los que nos encontramos las juventudes mexicanas y que en muchas ocasiones, debido a su trayectoria, no permiten vislumbrar en su justa medida los orígenes y las consecuencias de los mismos. Queda claro que la narrativa de nuestras generaciones es la narrativa de las crisis. Más específicamente la crisis económica. Sin embargo, en México esta narrativa es abonada por fenómenos todavía más profundos y desgarradores que destruyen el tejido social desde sus fundamentos como la violencia y terror de Estado, así como la ejecutada por particulares.

La crisis de legitimidad de las instituciones político-electorales a partir de la elección presidencial del año 2006, la estrategia de combate al crimen organizado y la promesa de convertirse en el sexenio de prosperidad, tal y cómo lo dijera el candidato de entonces Felipe de Jesús Calderón Hinojosa autonombado en su slogan de campaña como el "presidente del empleo"; así como las movilizaciones sociales en Oaxaca hacen pensar que las diversas circunstancias sociales abrieron una coyuntura específica para el papel que desempeñan las juventudes mexicanas durante y desde el sexenio de Felipe Calderón (Santiago e Illades: 2014: 65-85).

Durante su campaña el C. Felipe de Jesús Calderón Hinojosa se postuló como el presidente del empleo. Al menos en el papel su política en materia laboral pretendió estar encaminada a realizar un gran esfuerzo por lograr abatir este importante problema estructural a través de la inversión, el ahorro nacional y su programa clave "Mi primer empleo".

En el tema de las condiciones sociales de las juventudes en el sexenio de Felipe Calderón, Enrique Cuna señala la necesidad de hacer una clara distinción

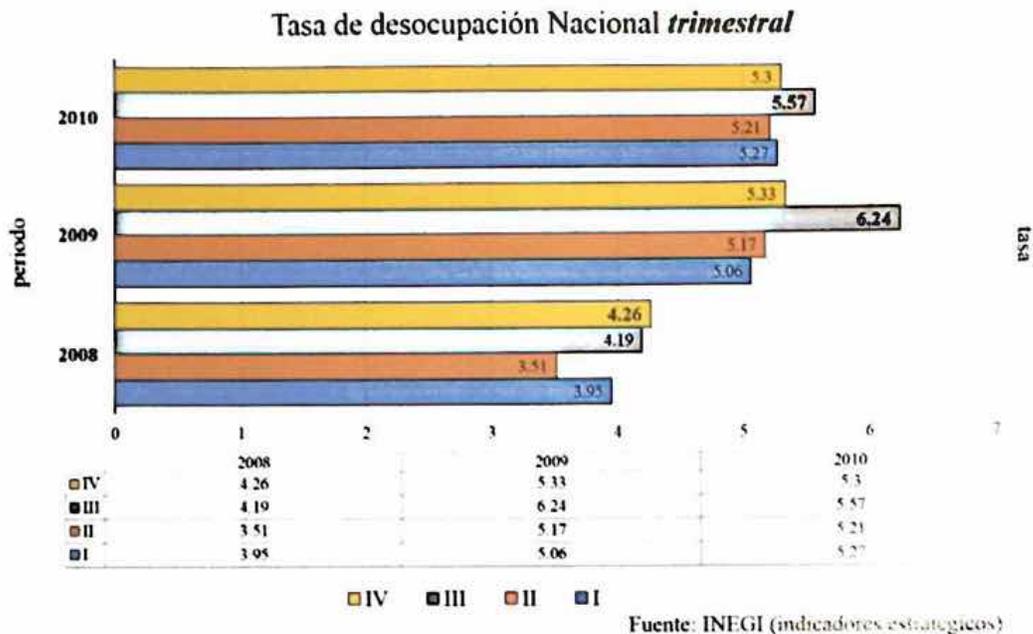
entre lo que es una "democracia electoral" y una "democracia de ciudadanía" según los parámetros del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) para visualizar la posibilidad de plantear programas de gobierno que tomen en cuenta a las juventudes como un sector relevante en la construcción de la nación. Resulta fundamental preguntarse cómo organizarnos como sociedad para asegurar y expandir los derechos de las personas sean estos derechos políticos, sociales o civiles, frente al lugar común de los gobiernos federales para las juventudes, es decir, frente al olvido y el fracaso (Cuna: 2012).<sup>31</sup>

La relación entre gobierno y juventudes en México está cimentada en dos características, por un lado la ausencia de un programa de políticas públicas que atienda al sector de manera integral; y por otra parte el desconocimiento y desconfianza que estas políticas generan en las y los jóvenes (Cuna: 2012: 109). Sin embargo, la visión de que la política pública resuelve "integralmente" las problemáticas sociales también tiene sus limitantes estructurales, ya que en la idea de elaborar un gran programa que atienda sectorialmente en cada sexenio ha seguido una lógica perversa frente a las problemáticas de las juventudes.

Durante el 2008 la tasa desocupación nacional se mantuvo constante según datos del INEGI, alcanzando un máximo de 4.26 %. Hacia el 2009, durante el tercer trimestre se alcanzó el punto más alto que fue de 6.24 %. Esto lo podemos apreciar en el siguiente gráfico:

---

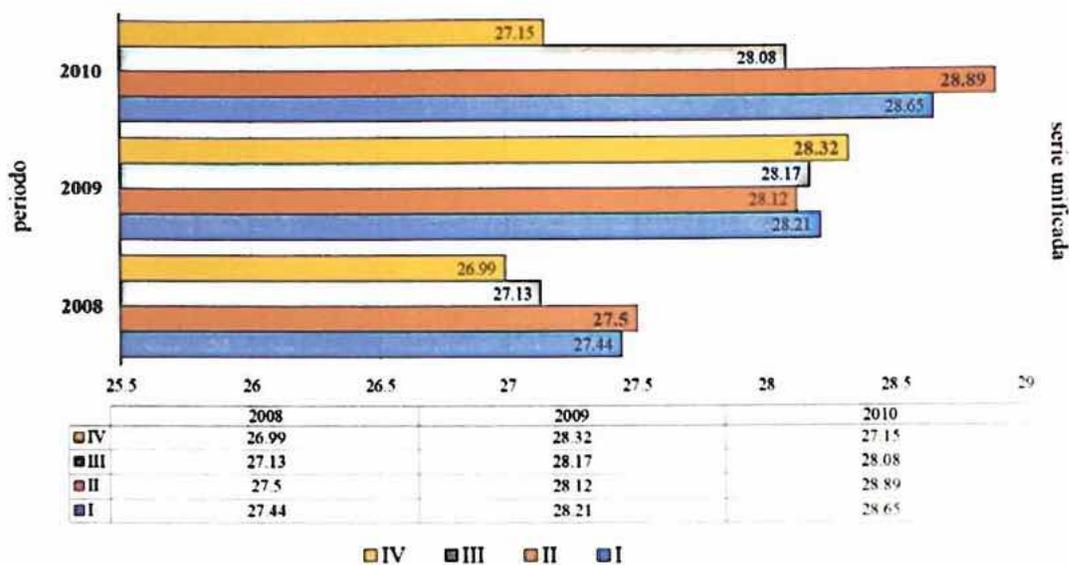
<sup>31</sup> "Esta visión de la democracia se basa en cuatro ideas: a) el ser humano como sujeto portador de derechos; b) la sociedad organizada de modo que garantice el ejercicio y promueva la expansión de la ciudadanía; c) las elecciones libres y competitivas; junto con la vigencia del Estado de derecho, como condición necesaria, aunque no suficiente, de la democracia, y d) la especificidad histórica de los pueblos latinoamericanos en sus procesos de construcción de la nación" (Cuna: 2012: 107).



Con estos datos, la desocupación en nuestro país durante el período de crisis se mantuvo “controlada” en %. Sin embargo las condiciones de precariedad ahondan y hasta flexibilizan el concepto de desocupación como lo hemos visto anteriormente. Más aún si existe un mal manejo de la crisis económica y falta de políticas sectoriales como fue el caso de la segunda presidencia dirigida por un gobierno emanado del Partido Acción Nacional (PAN).

Por ejemplo durante ese mismo período los porcentajes de ocupación en el sector informal son prácticamente de un tercio de la población ocupada, como a continuación observamos en el gráfico:

### Tasa de ocupación en el *Sector Informal* Nacional por trimestre



Fuente: INEGI (indicadores estratégicos)

Conforme la crisis económica ha ido desarrollando sus etapas hemos encontrado que también ha ido avanzando el flagelo del desempleo sobre las juventudes. Hay una relación directa entre la crisis y la afectación a las generaciones más jóvenes en sus derechos sociales, civiles, políticos y económicos.

Los distintos impactos de la gran crisis económica del nuevo siglo se han dado entre países, entre regiones, entre sectores económicos y por supuesto entre clase sociales. Uno de los mayores impactos, en los que coinciden gran parte de los especialistas, es acerca del aumento del desempleo sobre todo en jóvenes o población que se encuentra en condiciones de desempeñar un empleo y que no lo consigue porque simplemente no lo hay.

Aunque recientemente, durante la década pasada, gracias a las nuevas herramientas estadísticas, se despertó interés sobre la correlación de crecimiento y recesión a nivel de entidades federativas, los resultados y planteamiento de escenarios aún son escasos. Por ejemplo regionalmente la crisis afectó en varios

niveles a los estados más relacionados con la manufactura y sus mercados en EE.UU. que a los estados agroalimentarios o turísticos y que además representan altos índices de pobreza a nivel nacional (Erquizio y Ramírez: 2013: 65-66).

La medición del desempleo a nivel de economía México tiene en los datos oficiales-duros población invisibilizada. La metodología utilizada subdivide a la población desocupada atomizando los niveles de desempleo. A decir de Álvarez Béjar (2013):

"En México, con una tasa oficial de desempleo de 4.8%, cifra que cuestionan investigadores del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la UNAM, pues según ellos al IV cuatrimestre de 2011 en realidad era de 15.4% si incluimos a los desempleados crónicos, predomina el desempleo entre jóvenes urbanos relativamente calificados dentro de los cuales hay un alto porcentaje de mujeres; y si sumamos la tasa de ocupación parcial y desocupación, a la de subocupación, tenemos una tasa real del orden de 21%." (Ibídem: 29)

Esta investigación ha encontrado que los porcentajes de desempleo juvenil en el segmento de los 20 a los 29 años de edad a nivel nacional invisibiliza precisamente a una gran parte de este sector que se encuentra fuera de la posibilidad de obtener un empleo de forma temporal o permanentemente, y cuya agravante estructural está delimitada por la crisis económica mundial iniciada en el 2008. Por lo tanto, no se permite visualizar en su justa dimensión la problemática real, el nulo funcionamiento social de la política económica actual y la posibilidad de plantear alternativas en tan inhóspito panorama para miles de mujeres y hombres jóvenes.

Durante el período 2010 y 2011, ya avanzada la vorágine de la crisis y asentada en los Estados Unidos, en México los datos recabados por el INEGI muestran que en la población de 20 a 29 años de edad la variación de ocupación aumentó pasando de un promedio de diez millones de ocupados a poco más de 11. Los hombres representaron el mayor número de población ocupada en ese

periodo con poco más de seis millones. Lo cual permitiría decir que la economía se recuperaba lentamente; sin embargo nuestros resultados demuestran que la población desocupada, en el mismo rango de edad y el mismo período de tiempo, prácticamente fue del diez por ciento de ocupados en ese rango de edad.

Para obtener dicha medición retomamos los datos de población desocupada entre 20 y 29 años de edad subdividida en dos campos que a su vez se componen de otros dos rubros: Grupo A) Inactivos disponibles, cuya composición fue: Sin experiencia laboral + Renunció y/o dejó su empleo; Grupo B) Inactivos disponibles, cuya composición fue: que dejaron de buscar empleo + no buscan porque no creen encontrarlo.

Ambos grupos se refieren a población inactiva disponible pero que han sido contabilizados de forma separada y por lo tanto invisibilizan una cifra que se aproxima con mayor certeza al número total de población desocupada. Por lo tanto la cifra de inactivos disponibles asciende al millón y medio en promedio y no a los cuatrocientos mil que el gobierno informa sobre este segmento poblacional. Siendo las mujeres las más afectadas con un promedio de ochocientas mil desocupadas en el transcurso de un año. El desempleo en cualquiera de sus expresiones se encarna a través de la mujer desde su juventud. En la siguiente tabla podemos observar estos cambios.

	TOTAL		MUJERES		HOMBRES	
	1er T 2010	1er T 2011	1er T 2010	1er T2011	1er T 2010	1er T2011
<b>OCUPADOS</b>						
20 a 29 años	10, 972, 237	11, 194, 260	4, 177, 824	4, 207, 558	6, 794, 413	6, 986, 702
20 a 24 años	5, 356, 279	5, 426, 938	2, 002, 907	1, 987, 030	3, 353, 372	3, 439, 908
25 a 29 años	5, 615, 958	5, 767, 322	2, 174, 917	2, 220, 528	3, 441, 041	3, 546, 794
<b>DESOCUPADOS</b>						
<i>Inactivos disponibles (sin experiencia laboral+renunció, dejó su empleo)</i>						
20 a 29 años	4, 27, 851	432, 524	228, 530	221, 823	199, 321	210, 701
20 a 24 años	275, 625	281, 707	147, 547	140, 415	128, 078	141, 292
25 a 29 años	152, 226	150, 817	80, 983	81, 408	71, 243	69, 409
<i>Inactivos disponibles (que dejaron de buscar empleo + no buscan porque no creen encontrarlo)</i>						
20 a 29 años	1, 095, 512	1, 166, 678	763, 494	825, 242	337, 563	341, 436
20 a 24 años	717, 866	762, 437	455, 683	507, 061	262, 183	255, 376
25 a 29 años	383, 191	404, 241	307, 811	318, 181	75, 380	86, 060
<b>Total desempleo invisibilizado (Suma Inactivos)</b>						
	1, 523, 363	1, 599, 202	992, 024	1, 047, 065	536, 884	552, 137

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, ENOP 2010-2011

### 4.3. La rabia de una sociedad sin trabajo.

Continuando con las reflexiones sobre el trabajo retomamos a la importantísima socióloga francesa Viviane Forrester y su ensayo *El horror económico* (2012). De prosa directa, inscrito a un estilo peculiar de la tradición ensayística, el de escribir desde la rabia que produce la realidad social (ensayista *enragée*), nos arroja luz sobre la otra cara del trabajo, es decir sobre la problemática del desempleo. Y es

que a veces se dice que las cosas no pueden ser peores sin embargo, la historia nos indica lo contrario.

Forrester aborda, con lenguaje sencillo y sin carecer de rigor teórico, narrativas que se sustentan en realidades vertiginosamente cambiantes. Los contenidos de esas narrativas, como el empleo y el desempleo, la intervención o no del Estado, es decir, de la política, cuyo alcance es la sociedad en conjunto, hoy en día se han transformado de tal manera que se encuentran vacías. Como vacíos están el presente y futuro de generaciones enteras al enfrentarse a una sociedad abiertamente consumista. La disputa por esas narrativas, pero sobre todo, la disputa por la transformación de estas realidades sociales, es lo que está en juego para la autora y que además vislumbra el desbalance en las fuerzas sociales en abierta lucha.

Para Forrester resulta complicado, y hasta vacío en términos semánticos, hablar de los problemas del desempleo cuando ni siquiera existen empleos a los cuales referirse. Si en algún punto de la historia las generaciones anteriores disfrutaron o sufrieron gracias a los puestos de trabajo que tenían, en el momento actual, lo indeterminado que produce la situación de abierta desocupación, en sociedades altamente industrializadas, no ofrece ninguna referencia que no sea la desesperanza instalada en el piso de lo permanente. Hay implicaciones sociales que van más allá del ingreso económico y que atentan contra la integridad física, psicológica y hasta sentimental de la sociedad en su conjunto. Señala la autora:

"En la actualidad, un desempleado no es objeto de una marginación transitoria, ocasional, que sólo afecta a determinados sectores; está atrapado por una implosión general, un fenómeno comparable con esos maremotos, huracanes o tornados que no respetan a nadie y a quien nadie puede resistir. Es víctima de una lógica planetaria que supone la supresión de lo que se llama trabajo, es decir de los puestos de trabajo." (Forrester: 2012: 13).

La norma actual, como ley persistente, es la de los *marginados del trabajo*. Cientos de miles de personas, en su mayoría jóvenes, que no tienen, ni tendrán,

acceso a empleos dignos. Desde esta perspectiva se fragua también una especie de vergüenza colectiva que socava los cimientos de solidaridad y movilidad social. Ya no llamamos a las cosas por su nombre por miedo al ridículo ante el esnobismo intelectual y por el uso de cierta batería de términos que fueron usados por regímenes calificados como totalitarios.<sup>32</sup>

No es casualidad que en ese sentido exista una *violencia de la calma*<sup>33</sup> que se adueña de la sociedad para profundizar en el horror de un futuro inexistente. Incluso los análisis, estudios y artículos especializados que se preparan para comprender los fenómenos sociales obedecen a esta lógica. Ya que dichos textos tan sólo tratan en su matriz a la ganancia con relación al desempleo, a los procesos de producción, a las reformas fiscales, etc. La ganancia es lo único y más importante en esta lógica de mercados "autorregulados" y "libres". Asistimos a un intercambio de lógica y priorización donde los números ocupan el lugar privilegiado frente a las personas.

---

<sup>32</sup> "Porque nada debilita ni paraliza tanto como la vergüenza. Ella altera al individuo hasta la raíz, agota las energías, admite cualquier despojo, convierte a quienes la sufren en presas de otros; de ahí el interés del poder en recurrir a ella e imponerla. La vergüenza permite imponer la ley sin hallar oposición y sin temer la protesta. Genera el impasse, paraliza cualquier resistencia, impide rechazar, desmitificar, enfrentar la situación. Distrae de todo aquello que permitiría rechazar el oprobio y exigir un ajuste de cuentas político con el presente. Más aún, permite explotar esta resignación, así como el pánico virulento, que ella misma ayuda a crear." (Forrester: 2012: 15).

<sup>33</sup> "Es la más peligrosa, la que permite a las demás desencadenarse sin obstáculos; proviene de un conjunto de imposiciones derivado de una tradición terriblemente larga de leyes clandestinas. "La calma de los individuos y las sociedades se obtiene mediante el ejercicio de antiguas fuerzas coercitivas subyacentes, de una violencia enorme y tan eficaz que pasa inadvertida", y que en última instancia se le incorpora a tal punto que deja de ser necesaria. Esas fuerzas nos coaccionan sin necesidad de manifestarse. Lo único que aparece a la vista es la calma a la que nos vemos reducidos incluso antes de haber nacido. Esa violencia, agazapada en la calma instituida por ella, se prolonga y actúa, indetectable. Entre otras funciones, vigila los escándalos que ella misma disimula para imponerlos mejor, y suscita un resignación generalizada tal, que uno ya no sabe a qué se ha resignado: ¡tan hábil es para imponer el olvido!" (Forrester: 2012: 21).

## Conclusiones.

Han sido varios y distintos los temas que hemos tratado en este trabajo, entre ellos están la evolución de la idea de juventud en las sociedades occidentales, la producción científica a partir de esta temática, identidades, cultura e ideología, así como el presente y futuros inciertos de las y los jóvenes ante la violencia desatada por el Estado. Ante ello resulta indispensable hablar de juventudes en México, de manera plural, abierta y crítica. Debido a que es un sector que ha sido criminalizado históricamente en nuestro país pero al mismo tiempo ha presentado interesantes propuestas para el desarrollo de una sociedad civil organizada.

La veta de estudios que representa para las ciencias resulta también insoslayable. Aún más si se toma en cuenta que los enfoques multidisciplinares entre distintas ramas del conocimiento han ayudado a entender fenómenos sociales que tienen como principales promotores a las juventudes en nuestro país y en el mundo. No se puede dejar de lado que también vivimos en una sociedad donde la *adultocracia*, y el modelo económico actual, limitan las posibilidades de desarrollo de proyectos sociales y políticos de las juventudes. Mantener o abrir los espacios sociales para nuevas generaciones está resultando un gran reto para los grupos sociales y económicos actuales.

En la medida en que se profundicen las investigaciones científicas o el incremento de literatura, sobre la situación de las juventudes, se podrá establecer opciones que permitan el pleno desarrollo social; así como de las capacidades físicas e intelectuales de los diversos grupos. Sin embargo, como hemos analizado más con anterioridad el contexto socio-histórico en el que se desarrollan estas juventudes incide directamente en el qué hacer y qué pensar de este sector poblacional. La *crisis* de las juventudes mexicanas no es reciente, pero si es cada vez más salvaje y acentuada.

La relación entre el Estado mexicano y los mercados, pero sobre todo la relación entre el Estado mexicano y la sociedad, se ha transformado de tal manera, en los últimas tres décadas, que las agresiones sociales, económicas y políticas

emanadas de la imposición del neoliberalismo a nivel mundial son cada vez más frecuentes y crudas. Frente a estos procesos, la ciudadanía, y las juventudes, hemos quedado desprotegidas en los temas más fundamentales y en las necesidades más básicas que permitan el desarrollo de la vida.

La teoría neoliberal, los gobiernos neoliberales, y los ejércitos neoliberales, han vivido ya su época de ascenso. Las modificaciones constitucionales han permeado el cambio de las relaciones sociales en todas sus expresiones. La economía de libre mercado ha sentado las bases, durante el Siglo XX, de un tipo de sociedad donde el mercado es la nueva deidad y donde las mayorías se encuentran fuera de cualquier posibilidad de subsistir.

El siglo XXI enmarca el cenit de la política económica neoliberal al mismo tiempo que permite un devastador desequilibrio de poder entre clases sociales. Un puñado asfixia al todo a través de discursos sobre la democracia, la modernización, la libertad individual y de mercado, mientras la mayoría, todavía joven, desespera ante expresiones económicas brutales, como la crisis financiera, o expresiones políticas criminales, como las guerras dentro de los países pobres. Los responsables de esta hecatombe tienen rostro y nombre en cada uno de los procesos y crisis neoliberales. Las crisis económicas en el capitalismo, como hemos destacado, han sido episodios recurrentes a lo largo de su historia. Las respuestas que han orquestado los distintos gobiernos en todo el mundo siguen de igual forma patrones recurrentes donde las instituciones y mecanismos de acumulación de capital, que pusieron en riesgo y ruina la economía mundial, son rescatados por los Estados.

Las distintas fases de la crisis han producido grandes cambios en las políticas regionales de Europa y América del Norte. La cada vez más profunda relación comercial y financiera, de nuestro país con los Estados Unidos permite entender que las consecuencias de cualquier cambio en el sistema económico del país vecino repercute en magnitudes y niveles de nuestra economía que no deben ser minimizados y mucho menos desatendidos. La política económica mexicana ha perdido autonomía frente a los desastres financieros y por lo tanto ha perdido

también la capacidad de ofrecer a la población más joven del país la oportunidad de una vida digna. Las posibilidades y respuestas de contrarrestar la crisis han sido encaminadas a palear el problema y no a implementar cambios legales, políticos y sociales que permitan visualizar soluciones.

El gran fenómeno que representa la crisis económica mundial iniciada en el 2008 aún está por asentar los verdaderos cambios en las instituciones financieras, en las regiones geopolíticas y económicas, y posiblemente en la política económica que decidan diseñar países que se han visto profundamente afectados como el nuestro. Sin embargo los problemas están ahí, cotidianamente, afectando a miles de cientos de personas vulnerables ante las condiciones sociales. El desempleo visible o invisible se ha recrudecido ampliamente, las condiciones sociales críticas en las que se encuentra sumergido el tejido social están recrudeciendo la situación de crisis económica transformándola en una gran crisis social donde a las juventudes se nos niega el derecho de existir.

El trabajo que se ha desarrollado representa apenas una muestra sumamente pequeña sobre temas que poco han interesado a la sociedad. La recolección y sistematización de los datos ha representado un gran reto debido a que los datos sobre desempleo se han ido mudando a esquemas de ocupación y desocupación que no están homologados, ni disponibles en todos los años. Así mismo existe en el momento actual cambios metodológicos y de consulta en el principal sistema de información de empleo y desempleo en México, es decir el INEGI.

Al mismo tiempo las diversas variables que miden la desocupación no toman en cuenta, a detalle, la variable de juventudes. Prácticamente la totalidad de los indicadores no se pueden desglosar, en todos los trimestres y años, con criterios y segmentos que tengan que ver con edades. Ello es indicativo de que en realidad las bases de datos no están siendo alimentadas debidamente o no están siendo desglosadas y por lo tanto analizadas con la mayor amplitud de criterios y en función de proyecciones que permitan diseñar soluciones desde el Estado cuando las coyunturas económicas y políticas provocadas por las crisis impactan con mayor fuerza a grupos etarios específicos de la población.

Los datos que se han recabado, documentado y analizado en el presente trabajo son más de lo que algunos investigadores han pensado que se puede trabajar. Finalmente deseamos poner énfasis en que las investigaciones con perspectiva de juventudes necesitan transitar y ser abordados desde toda perspectiva de las Ciencias Sociales, más allá de las identidades, estudios culturales, etc. El estudio a través de disciplinas como la Economía y la Ciencia Política requiere profundizar en las interrogantes y realidades que transformen el devenir social de sectores abiertamente golpeados por la dinámica del capitalismo actual y los gobiernos que los promueven y perpetúan.

## Bibliografía:

Ai Camp, Roderic (1981) *La formación de un gobernante. La socialización de los líderes políticos en el México post-revolucionario* (México D.F: FCE).

Alaine Touraine (2013) *Después de la crisis* (México D.: FCE).

Álvarez Béjar, Alejandro y Sánchez Daza, Germán (Coordinadores), *La crisis mundial y sus efectos en México. Análisis sectoriales y regionales*, Itaca-BUAP, México, 2013.

Amir, Samin, *Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto Comunista*, Siglo XXI, México, 2001.

----- (2005) *Dinámica de la crisis global*, (México D. F: Siglo XXI).

Braudel, Ferdinand (2012) *La dinámica del capitalismo* (México D.F: FCE).

Careaga, Gabriel (1981) *Biografía de un joven de la clase media* (México D.F: Joaquín Mortiz)

Ceceña, José Luis (1978) *México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales* (México D.F: El caballito).

Concheiro Bórquez, Elvira (1996) *El gran acuerdo. Gobierno y empresarios en la modernización salinista*, (México D.F: ERA).

Cordera, Rolando y Tello, Carlos (1983) *México, la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*, (México D.F: Siglo XXI).

Córdova, Arnaldo (2012) *La formación del poder político en México*, (México D.F: Era).

Forrester, Viviane (2012) *El horror económico* (México D.F: FCE).

Furtado, Celso (2001) *El capitalismo global*, (México D.F: FCE).

Gallo, Miguel Ángel (2011) *Del estado oligárquico al neoliberal*, (México D.F: Quinto Sol).

García Cantú, Gastón (1991) *Idea de México* (siete tomos), *Los Estados Unidos* (México D.F: FCE) Tomo I.

----- (2003) *Contrarrevolución*, (México D.F: FCE) Tomo VII.

Guillen Romo, Héctor (2005) *Orígenes de la crisis en México 1940/1982* (México D.F: ERA).

- (2007) *México frente a la mundialización neoliberal*. (México D.F: ERA).
- (2013) *Las crisis. De la gran depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI* (México D.F: Era).
- Goethe, Johann Wolfgang (2013) *Fausto* (México: Debolsillo).
- Hansen, Roger D. (1984) *La política del desarrollo mexicano* (México D.F: Siglo XXI).
- Harvey, David (2007) *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid: Akal).
- Hobsbawm, Eric (2010) *La era de la revolución 1789-1848* (Buenos Aires: Critica).
- (1998) *Historia del Siglo XX* (Buenos Aires: Critica).
- Ibarra, David (2006) *La reconfiguración económica internacional. Cátedra extraordinaria Raúl Prebisch Facultad de Economía* (México D.F: UNAM).
- (2008) *La degradación de las utopías* (México D. F: UNAM).
- Illades, Carlos (2007) *Las otras ideas: El primer socialismo en México: 1850-1935* (México D. F: Era y UAM).
- Katz, Friedrich (2011) *Orígenes y estallido de la Revolución Mexicana* (México D.F: Era).
- Lenin, V. Ilich (1977) "Tareas de las organizaciones juveniles" en: *Obras escogidas en doce tomos. Tomo XI* (Moscú: Progreso).
- Marx, Karl (Traducción de David Álvarez) (2013), *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* (México D. F: El Caballito).
- Monedero, Juan Carlos (2015) *Curso urgente de política para gente decente* (México D. F: Paidós).
- Montemayor Carlos (1991) *Guerra en el paraíso* (México: Debolsillo).
- (2003) *Las armas del alba* (México: Debolsillo).
- Narvaéz Gutiérrez, Juan Carlos (2007) *Ruta transnacional a San Salvador por Los Ángeles. Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio* (México D. F: Miguel Ángel Porrúa).
- Ramonet, Ignacio (2010) *La catástrofe perfecta. Crisis del siglo y refundación del porvenir*, (Madrid: Público).
- Rubio, Luis (2014) *Veinte años del TLC su dimensión política y estratégica* (México D. F: FCE).
- Santiago, Teresa e Illades Carlos (2014) *Estado de guerra. De la guerra sucia a la narcoguerra* (México D. F: ERA).

- Tenorio Adame, Antonio (1974) *Juventud y violencia*, (México D. F: FCE).
- Touraine, Alain (2013) *Después de la crisis*, (México D. F: FCE).
- Turati, Marcela (2012) *Fuego cruzado. Las víctimas atrapadas en la guerra del narco*, (México D. F: Grijalbo).
- Von Bertrarb, Hermann (1996), *El redescubrimiento de América. Historia del TLC*, (México D. F: FCE/NAFINSA).

#### Artículos en libros:

- Aguilar Monteverde, Alonso (2011) "En torno a la crisis actual" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (et. al) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).
- Alonso, Jorge (Coordinador), *El Estado Mexicano*, CIESAS-Nueva Imagen, México, 1982.
- Álvarez Béjar, Alejandro Rogelio (2011) "25 años de teoría, práctica y mitos del neoliberalismo en México" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (et. al) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).
- Beristáin Helena y Ramírez Vidal, Gerardo (compiladores), *Ensayos sobre la tradición retórica*, UNAM, México, 2009.
- Borón, Atilio (2011) "De la guerra perpetua a la crisis perpetua" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (et. al) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).
- Cuna Pérez, Enrique (2012) "Ciudadanía social y juventud en México: Crisis, exclusión y desinterés del gobierno de Felipe Calderón, 2006-2012" en la obra de Valdés Vega, María Eugenia (Coordinadora) *Los problemas nacionales durante el gobierno de Felipe Calderón*, (México D. F: UAM- M. A. Porrúa).
- Guevara Bermúdez José Antonio (Coordinador) (2017) *Seguridad interior ¿seguridad para quién?* (México: El recipiente).
- Martínez Rivera, Gastón (2001) "La crisis social", en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (et.al) y CMES, AC: (Coordinador), *La crisis actual del capitalismo* (México: Siglo XXI).

Gramsci, Antonio "La cuestión de los jóvenes" (1975) en: *Obras A. G. Cuadernos de la cárcel. Los Intelectuales y la organización de la cultura*, (México D.F: Juan Pablos) Tomo II.

Labra, Armando (1982) "El estado y la economía" en la obra de Alonso, Jorge (Coordinador), *El Estado Mexicano*, (México: CIESAS-Nueva Imagen).

Martínez, Osvaldo (2001) "Crisis económica global ¿hasta cuándo? ¿hasta dónde?" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (*et. al*) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).

Martínez Rivera, Gastón (2011) "La crisis social" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (*et. al*) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).

Paz, Octavio (1989) "América Latina y la Democracia" en su obra: *México en la Obra de Octavio Paz. Tomo I* (México: FCE)

Paz Sánchez, Fernando (2011) "La crisis y sus efectos en la economía mexicana" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (*et. al*) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).

Pérez Islas, José Antonio; Valdéz González, Mónica; Suárez Zozaya, María Herlinda (coordinadores), *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, México, 2008.

Platón (2001) "Carmides o de la templanza" en: *Diálogos* (México D. F: Porrúa).

Serrano, Mónica (1998) "El legado del cambio gradual: reglas e instituciones bajo Salinas" en la obra de Serrano, Mónica y Bulmer- Thomas, Víctor (Compiladores) *La reconstrucción del Estado. México después de Salinas*, (México D. F: FCE).

Vidal, Gregorio (2011) "México en la crisis global: el desastre de muchos y los beneficios para unos cuantos" en la obra de Aguilar Monteverde, Alonso (*et. al*) y CMES, A.C. (coordinador), *La crisis actual del capitalismo*, (México D. F: Siglo XXI).

#### Tesis:

Meza Romero, Patricia 2006 *Los jóvenes urbanos en el desempleo, el subempleo y la inactividad en México en el año 2004*, Tesis para optar por el grado de Maestra en demografía, COLMEX, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.

#### Referencias de internet:

28 Enero 2008: "México estable ante posible recesión: Carstens": El Universal en Línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/477043.html>.

31 de enero 2008: "Fortaleza en sistema financiero reducirán crisis en México: BBVA Bancomer": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/478607.html>.

31 de enero 2008: "Recursos por 25 mdd para inmobiliarias": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/62450.html>.

1 de febrero 2008: "Reortan 17 mil empleos durante enero en E. U.": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/478800.html>.

7 de febrero 2008: "México tendrá catarrito por crisis en EE. UU: Carstens": El Universal en Línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/480345.html>.

12 de febrero 2008: "Inyecta FED 30 mil millones de dólares a mercados": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/481511.html>.

27 de febrero 2008: "Espera Haienda desaeeleración de crédito": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/481511.html>.

02 de septiembre 2008: "Estamos por alcanzar el techo de la inflación: Carstens": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/535095.html>.

09 de septiembre 2008: "Tendrán gasolinas alzas reducidas semanalmente: Carstens": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/536806.html>.

15 de septiembre 2008: "Quiebra de Lehman Brothers impacta Latinoamerica": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/538524.html>.

11 de octubre de 2008: "La Ley de la selva", Cubadebate. Recuperado de: <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2008/10/11/ley-selva/#.WaBKb1GQyM8>

01 de abril 2009: "Mexicanos replican conductas de consumo de 1994": El Universal en línea, Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/588287.html>.

10 de mayo de 2009 "Argentina y la espiral de Vicco", en La Jornada, <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/10/opinion/032a1pol>

"Viviane Forrester, la escritora que desenmascaró el capitalismo voraz", El País, [http://politica.elpais.com/politica/2013/05/05/actualidad/1367704945\\_762874.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/05/05/actualidad/1367704945_762874.html)

14 de marzo de 2011 "Cuatro de cada 10 migrantes son adolescentes y jóvenes: INEGI", <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/14/economia/024n1eco>

07 de enero de 2012 "México, quinto lugar mundial en cirugías estéticas: expertos", en La Jornada,

<http://www.jornada.unam.mx/2012/01/07/sociedad/033n1soc>

24 julio de 2017: <http://www.seguridadsin guerra.org/#block-5130>

05 de abril de 2017 Cámara de Diputados:

<http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2017/Abril/05/3429-Entre-2000-y-2017-se-registran-114-homicidios-a-periodistas-FEADLE-ha-atraido-48-casos-y-solo-existen-tres-sentencias>

La versión pública de la comunicación a la Corte Penal Internacional se puede consultar en: <http://www.frayjuandelarios.org/blog/2017/07/05/mexico-asesinatos-desapariciones-y-torturas-en-coahuila-de-zaragoza-constituyen-crmenes-de-lesa-humanidad/>

Artículo "¿Cuántos jóvenes hay en México?", Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos: <https://www.gob.mx/gobmx/articulos/cuantos-jovenes-hay-en-mexico>

05 de enero de 2016 "Feminicidio en México" en Animal Político:

<http://www.animalpolitico.com/bloqueros-lo-que-quiso-decir/2016/01/05/feminicidio-en-mexico/>

01 de marzo de 2015 "La historia se repite en espirales", El País,

<http://www.elpais.cr/2015/03/01/la-historia-se-repite-en-espirales/>

23 de noviembre de 2015 "Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer":

<http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/violencia0.pdf>

Infografía *México 20 años del TLCAN* consultada en la siguiente liga:

<http://www.anec.org.mx/foro-multisectorial-tri-nacional/mexico-a-20-anos-del-tlcan>

<http://www.apprendrelabourse.org/article-6044914.html>